

24 Selecciones de Oro

ESPANA'82

45 pts.
SEMANAL

PERU

Un equipo
veterano que
anticipa sorpresas

«Cholo» Sotil no
renuncia al
mundial'82

Del legendario
Chumpitaz al crack
de ahora, Uribe

«Tim», otro
brasileño al frente
del equipo
nacional

La hazaña de
Montevideo fue
festejada... con 21
muertos



COLECCIONABLE

6



Naranjito, la mascota del Mundial'82



PERÚ

(República del Perú)

Situación geográfica: En América del Sur. Limita al N con Ecuador; al NE con Colombia; al E con Brasil; al SE con Bolivia; al S con Chile y al O con el Océano Pacífico.

Bandera: Tres franjas verticales: roja, blanca y roja, con el escudo en el centro sobre el blanco.

Extensión territorial: 1.285.215 km. x.

Población: 12.500.000 habitantes.

Capital: Lima.

Idioma oficial: Español y quechua.

Colores de la selección nacional: Casaca blanca con fran-



ja oblicua roja, pantalón blanco y medias blancas.

Organismo rector del fútbol: Federación Peruana de Fútbol (FPF).

En su cuarta actuación en un campeonato del mundo

La desmesurada ambición de Perú '82

«Tim» ha declarado que su delantera es superior a la de Brasil del mundial de 1970

Todas las figuras del extranjero acudirán a la cita, siendo probable la selección de Hugo «Sotil»



DURANTE más de tres siglos, Perú fue un inagotable cofre de oro y plata para España, una especie de Eldorado que se utilizó mientras duró el colonialismo hispano en aquellas tierras. Luego, la historia de este país ha dado muchos vuelcos y ha sufrido los devaneos de la fortuna, como tantos otros, pero desde el punto de vista del fútbol, durante el siglo XX sigue siendo un botín de incalculable riqueza. La diferencia es que los nuevos Pizarros ya no van allá en busca de oro o piedras preciosas, sino a la caza del hombre, a la caza del superdotado. Mexicanos, españoles, colombianos, belgas e ingleses se han fundido en los lazos del colonialismo deportivo con Perú.

Las piezas codiciadas del momento, mientras el país sigue sumido en una precaria condición social y económica, son los geniales Barbadillo y Uribe, fundamentalmente este último, un portento de ébano que parece llamado a ser el legítimo sucesor de Pelé en Sudamérica. Aventaja a Maradona en corulencia y en ambición, pues conocida es la fama de Dieguito por su poca constancia. en numerosas ocasiones, incluso, amenazó con abdicar de su privilegiada situación sin haberla ni siquiera disfrutado durante mucho tiempo.

Uribe parece llamado al fútbol europeo, y ya se ha lanzado a los cuatro vientos las ofertas llegadas desde Italia, donde se le ha tasado en dos millones de dólares. A sus 24 años, todo se puede esperar de él. En Perú, mientras tanto, creen que el verdadero negocio del Barça sería ficharlo a él, superior en mucho a aquel Sotil de la década anterior, hombre remiso a los entrenamientos.

¿QUIEN LE GANA A LOS INGLESES?

La actividad futbolística en Perú se inicia en 1894, en el Union Cricket de Lima, creado un año antes. El primer partido en aquel país se juega al año siguiente, entre un equipo peruano y uno de residentes ingleses, que resulta ser el vencedor. Se van creando paulatinamente nuevos clubs, y en 1898 se crea una especie de campeonato interescolar dominado por el Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe. La auténtica personalidad de fútbol peruano, no obstante, llega con el siglo actual, fundándose la liga nacional en 1912, a propuesta de Eduardo Fry y R. C. Brown. Hasta diecisiete clubs de primera y segunda refrendaron la innovación, clave para entender la historia del fútbol peruano.

Como en tantos otros países del mundo, los ingleses fueron los auténticos introductores del fútbol en Perú, siendo precisamente el club formado por los emigrantes británicos, el Lima Cricket, el vencedor del primer campeonato, denominado «Liga Peruana de Fútbol». El gran acontecimiento de aquellos primeros años de fútbol en Perú, y sirva como dato del dominio inglés en el deporte del balón, era precisamente derrotar a un equipo inglés.

La definitiva incorporación de Perú al movimiento futbolístico se realiza en 1927, al participar en el XI Campeonato Sudamericano de Fútbol, ganado por Argentina. Tres años después, el equipo nacional peruano hizo su aportación a la iniciativa de la Copa del mundo, participando en la primera edición, en Montevideo. Salió derrotada con claridad, pero demostró deseos de seguir en los principales acontecimientos futbolísticos de la época. El equipo fue dirigido por Francisco Brus, que fue el impulsor de lo que se considera en Perú como la Edad de oro de su fútbol. Coincide con los Juegos Olímpicos de 1936, en Berlín.

EL GRAN ESCANDALO

Perú comenzó goleando a Finlandia por 7-3, para batir a continuación a los austriacos por 4-2. Esperaba en semifinales a Polonia, equipo sensiblemente inferior, cuando llegó el gran escándalo. La FIFA atendió una reclamación apoyada por las autoridades deportivas del Reich, decidiendo anular el resultado del choque Perú-Austria debido, al parecer, a las dimensiones irregulares del terreno de juego y a otras causas que jamás se llegaron a aclarar. Perú se retiró inmediatamente del torneo, concediendo la FIFA el triunfo a Austria. Entonces, dando muestra de su enorme dignidad, se separó del máximo organismo del fútbol mundial.

El profesionalismo llega a Perú en 1950, y desde entonces se asiste a la verdadera popularización de este deporte en el país, obteniéndose éxitos internacionales en el Campeonato Sudamericano, torneo que Perú lo conquistará en los años 1939 y 1975, fechas significativas que demuestran



Teófilo Cubillas, con la camiseta de la FIFA. Posiblemente el mejor futbolista peruano de todos los tiempos.

el auge del equipo olímpico citado anteriormente y el de los setenta que nació de la mano del brasileño Didi en el Campeonato del Mundo de México, en 1970.

Perú en 1982

14-3	Lima	Perú-Cruzeiro	2-2
21-3	Lima	Perú-Checoslovaquia	1-3
21-4	Lima	Perú-Bulgaria	1-2
17-5	Lima	Perú-Betis	1-3
24-5	Lima	Perú-Español	1-0
1-6	Lima	Perú-Birmingham	1-2
13-6	Lima	Perú-Wilsterman	0-0
18-6	Lima	Perú-The Strongest	0-0
28-6	Lima	Perú-Newell's	3-1
26-7	Bogotá	Colombia-Perú	1-1 (CM)
1-8	Lima	Perú-Wilsterman	2-1
5-8	Lima	Perú-Chile	1-2
16-8	Lima	Perú-Colombia	2-0 (CM)
23-8	Montevideo	Uruguay-Perú	1-2 (CM)
6-9	Lima	Perú-Uruguay	0-0 (CM)

La sigla CM indica Campeonato del Mundo.

El trabajo de Didí fue arduo y exhaustivo, pues tuvo que luchar contra los clubs peruanos para atender las necesidades de la selección. Si Perú quería hacer un papel brillante en México, todos tenían que poner de su parte, jugadores y clubs incluidos. Incluso se llegó a expedir un Decreto-Ley por parte del Gobierno, que eximía del pago de impuestos a los clubs participantes en el campeonato nacional que tenían jugadores preseleccionados. Ello ocasionó la supervalorización de los jugadores, y llegó entonces la guerra contra los más famosos y ambiciosos.

En medio de tal caos, Didí tuvo que ideárselas para sacar adelante su trabajo, componiendo todavía una buena delantera que iba a dar mucho que hablar en la cita, una delantera, hay que decirlo, que acabó nada menos que con Argentina en la fase clasificatoria, una delantera con león, Cubillas, Gallardo, González y Sotil, un jovencito de 22 años que con los años llegaría a triunfar en el fútbol español. Perú llegó lejos en ese mundial, perdiendo en los cuartos de final ante el coloso equipo brasileño por 4-2, mejor resultado que el obtenido por Italia, la finalista con Brasil, que perdió por 4-1. Didí dejó patente su clase de técnico informado y trabajador.

LIMA: FÚTBOL A DISCRECIÓN

Perú es una nación que ama al fútbol. Este es el deporte por excelencia, ahora privado casi absolutamente de las influencias inglesas. Como en otros países sudamericanos, el fútbol está en la calle, en cualquier sitio, y los grandes futbolistas acceden a lugares propios de los héroes, que es casi la categoría concedida a quienes, de la mano de otro brasileño Elba Padua de Lima, «Tim», han eliminado a Uruguay en el camino hacia España'82, haciendo posible que Perú esté en una fase final por cuarta vez en toda su historia. ¡Tres de las cuatro en los últimos doce años!

El campeonato peruano se juega entre julio y diciembre, y todos los encuentros se disputan exclusivamente en la capital, Lima, donde está el formidable Estadio Nacional, un monumento del fútbol en el que



Perú, en el último mundial ante los iraníes. En este, quiere olvidar el mal trago de 1978.

incluso vive la Federación Peruana. Con capacidad para unos 80.000 espectadores, es el escenario del campeonato, pero a extremos increíbles, ya que durante el fin de semana se suceden en su césped encuentros y más encuentros de los diez equipos que integran la Primera División. Se puede ver fútbol allí desde las diez de la mañana hasta las ocho de la tarde.

El nivel técnico es muy elevado, y el público es lo suficientemente exigente como para saber cuando le están engañando y cuando no. Es el público, con sus manifestaciones, el que acepta o no los grandes traspasos, que suelen producirse con entidades del extranjero, ya que las transferencias en el interior de Perú son muy escasas. Juegan en el extranjero, en la actualidad, Cueto (Unión de Colombia), Velásquez (Toronto de Canadá), Cubillas (Fort Lauderdale de Florida, USA), Barbadillo

(UNAM de México), La Rosa (Deportivo Cali de Colombia), Oblitas (Seraing de Bélgica) y Percy Rojas (Bélgica). Sotil, que también está en los planes del seleccionador, jugó en el Barcelona, mientras que en lado opuesto se encuentra el guardameta titular, Quiroga, que es argentino, aunque nacionalizado peruano.

La mayor parte de los hombres famosos del fútbol actual estuvo ya en el mundial argentino, donde Perú tuvo una irregular actuación, concluyendo con el sorprendente y decepcionante 6-0 de Rosario ante los argentinos. Quiroga todavía no se lo cree. Ese mundial supuso el final de auténticos cracks como Cubillas, posiblemente el más grande de todos los futbolistas peruanos de siempre, Sotil, si es que no se recupera en las últimas semanas para el equipo de «Tim», o Muñante, un indio formidable que causó impacto por su diabólico regate

Perú jugará varios encuentros en Europa, uno con Camerún y se concentrará en mayo en la ciudad alemana de Colonia

en seco y un disparo demoledor. Pero también fue positivo por el nacimiento, al finalizar, de valores jóvenes como el que encabeza la nueva generación, Uribe, un talento de color de impresionantes proporciones. El Leeds United ya le ha echado sus redes, y es posible que, a la vuelta del mundial, ya no regrese a América. Juega en el Sporting Cristal al lado de «Matusalen Chumpitaz», el más famoso futbolista peruano, un hombre de edad ilocalizable que sigue siendo el mejor defensa libre de su país. Algunas fuentes le atribuyen más de 42 años.

¿CAMPEONES DEL MUNDO?

¿De qué puede ser capaz este equipo que prepara meticulosamente «Tim» en el mundial? Esa es una gran incógnita, y mucho más por el misterio de la sorprendente victoria sobre el equipo uruguayo y, todavía peor, por las repetidas declaraciones de algunos miembros del equipo, con «Tim» al frente, que apuntan a Perú hacia el título mundial. En este sentido hay que recoger la información servida por el «Expreso» de Lima el día 12 de diciembre, en el que se explican ciertos pormenores del programa de preparación del equipo peruano. «Tim» dice en un momento dado que la delantera formada por «Patrulla» Barbadillo, Guillermo La Rosa, Julio César Uribe, César Cueto y Juan Carlos Oblitas es una «ofensiva de oro», y recalca que todos ellos son unos monstruos. Al finalizar, el técnico brasileño dice que es una delantera «mejor que la formada por Brasil en el mundial de 1970». ¿Exageración? Nadie en Perú ha intentado desdecir al entrenador, que logró los permisos oportunos para que todos los «legionarios» del fútbol colombiano se incorporaran a tiempo al equipo. «Tim» tiene la confianza de todos y el dinero necesario para una preparación adecuada, de ahí que na-



«Cholo» Sotil, con la camiseta del Barça. Podría estar entre los 22 del Perú en junio.

die se sorprenda en Perú de sus fanfarro-nadas. Oblitas, en Bélgica, también reconoció hace escasas semanas que «Perú puede ser la gran sorpresa del Mundial».

La fase de preparación, a la que faltarán solamente Percy Rojas y Oblitas, en pleno campeonato belga, comenzará con una concentración en Lima en febrero, concentración que se verá animada con la disputa de varios encuentros de carácter amistoso. Allí en Perú no se le da demasiada importancia a este tipo de partidos, y una prueba la tenemos en el desastroso balance del equipo de «Tim» en 1981. El cuadro que adjuntamos habla por sí solo. Han confirmado su presencia los demás jugadores que trabajan en el extranjero, y Perú lo ha preparado todo para el asalto al mundial. Incluso la parte financiera se ha cubierto ya, y los 300 millones de pesetas que costaba traer a sus «legionarios» han sido cubiertos con un adelanto solicitado a la FIFA sobre las ganancias posteriores del equipo en el propio campeonato mundial.

Tras la concentración, a Europa a jugar algunos encuentros, que «Tim» prefiere que sean fuertes, aunque quiere medirse en concreto con Camerún, país al que vio jugar no hace mucho y le impresionó. Ahora está, como Perú, clasificado para el mundial. Y en mayo, en puertas del mundial, a Alemania, donde el equipo permanecerá concentrado en Colonia durante dos semanas. «Tim» lo tiene todo previsto, y sabe que forzosamente jugará en una ciudad del norte de España, pues no puede coincidir con Brasil, que lo hará en Sevilla, ni Argentina, en Alicante. Ya ha visitado los campos de Valladolid, Asturias, Vigo, Bilbao y Zaragoza, y Colonia es la ciudad que ofrece un mayor paralelismo. Al margen de otras condiciones.

Con o sin Sotil, Chumpitaz u otros ilustres jugadores —Cubillas ya está definitivamente descartado—, la ambición de Perú en España es gigantesca. Todo el país arde en deseos de desterrar el bochorno de la noche triste de Rosario en 1978.



Escribe:
Ladislao Kubala

¿Qué fue de la poderosa Uruguay del Mundialito?

Es difícil escribir de un equipo con el que se ha tenido escaso contacto y del que todo son referencias indirectas. Es el caso que tengo ante mí en estos momentos, ya que Perú se me presenta como una incógnita, con muchas sombras que tengo que ir desterrando poco a poco. Es ahora cuando me siento más periodista que nunca, y he llegado en ocasiones así a pensar en lo difícil de esta profesión. Se tiene que tener documentación, archivo y contactos con muchos técnicos, jugadores, directores, médicos e incluso simples aficionados. Pero también es precisa la imagen, ya que las cuartillas se han hecho para ser rellenadas. Esto es un dilema.

Difícil o no, lo que hay que hacer es emprender la aventura de detallar el juego de Perú, selección con la que España, curiosamente, ha tenido bien pocos contactos. Es una de las sudamericanas que siempre se nos ha dado mal, y creo que a lo mejor es por los pocos lazos administrados. El caso es que Perú aparece como una misteriosa selección. Incluso en el último mundial, en el que tuve la fortuna de actuar como seleccionador español, no tuvimos enfrente a los peruanos. Nosotros jugamos en Buenos Aires, a excepción del encuentro con Brasil en Mar del Plata, y ellos siempre actuaron en provincias. Sólo pudimos verlos por televisión. Y yo, personalmente, jamás he podido viajar a Perú,

país sobre el que, por cierto, tengo una curiosidad muy grande, ya que son muchos los alientes turísticos que presenta.

UN HOMBRE COMPLETO

Pero en fin, dejemos eso y vayamos a la cuestión del trabajo, que es el equipo de «Tim», un técnico muy curioso, cuya tarjeta de visita es irreproachable. Con decir que es brasileño, que ha sido un destacado jugador en ese fútbol extraordinario y que ha entrenado en toda Sudamérica, bastaría para etiquetarlo, pero a mí me gustaría que la gente conociera su otro lado bueno, no el de la simpatía, el de la extrovertividad, el de sus buenas relaciones sociales con todo el mundo. Es un conversador infatigable que ama al fútbol como un hombre que vive de él y tiene que amarlo. Algo insólito en estos días. Por esas razones ha triunfado, y no sólo en Perú, donde parece ser que quiere terminar su carrera deportiva, jalonada de éxitos innumerables tanto a nivel de selección nacional como de equipo de club.

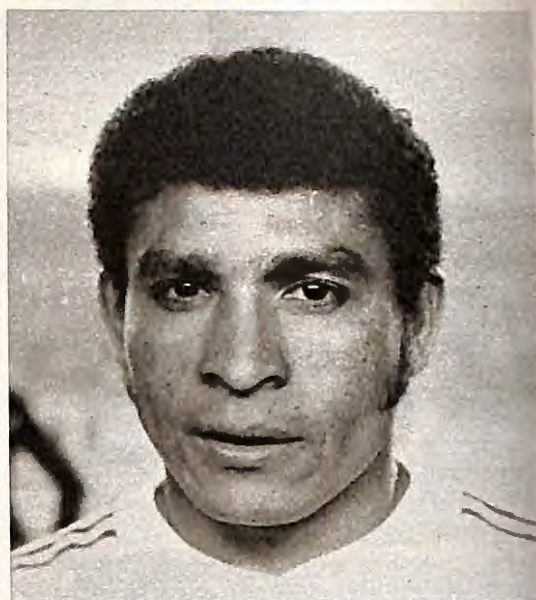
Es un hombre objetivo, un hombre que filosofa al hablar, que contagia también, un hombre locuaz y entendido que se sirve de su acumulada experiencia internacional para obtener los éxitos que consigue. Por parte de Perú ha si-

do un acierto importante darle las riendas del equipo, como se hizo con Didí en 1970, cuando Perú le plantó cara al mismísimo Brasil de aquel mundial mexicano, un equipo brasileño casi irreplicable en la historia del fútbol. Con más posibilidades financieras, aunque mis referencias son que le han concedido todo lo que ha pedido para trabajar esta última fase ante el mundial, «Tim» podría conseguir un triunfo de resonancia internacional en el mundial de España. Y eso que partirá en un bloque de terceros favoritos. Muy difícil.

El equipo también es bueno y tiene fama, pero su veteranía puede ser el principal hándicap con el que se encuentre. El superveterano es Chumpitaz, el legendario capitán del equipo, presente ya en el mundial azteca. No se le conoce bien la edad, pero todavía es un hombre indiscutible en el centro de la defensa, donde ha obtenido toda su bien lograda fama. Está por los cuarenta, y ha anticipado que desea ahora abandonar, en plena gloria, pero a mí, personalmente, me extrañaría que no estuviera en este mundial, el tercero de su carrera. El mismo caso es el de Cubillas, el gran goleador peruano de los últimos tiempos, un hombre que es historia en su deporte. Es veterano y ciertas lesiones han deteriorado mucho su rendimiento, por lo que parece que será baja en España. Si con «Chumpi» aún puede contarse, con Cubillar todo hace pensar que no, y eso lo va a notar el equipo, pues no siempre se resiente uno de un hombre como el de Puente Piedra que jugó en Europa (Suiza y Portugal), llevó al título peruano al Alianza de Lima y ha acabado su carrera en Florida, en el Fort Lauderdale. Tiene ahora 32 años, pero los ha «gastado» en forma más acelerada que Chumpitaz. En cualquier caso, ambos han intervenido en la calificación peruana para España. De Cubillas yo recuerdo algunos goles fantásticos de Argentina, en 1978, donde marcó tan sólo uno menos que Kempes, el «pichichi» del campeonato, y eso que algunos ya le definían como un veterano...

ARMA DE DOBLE FILO

¿Qué quiere decir la presencia de estos veteranos, y también la de otros menos significados, en el seno de un equipo de una nación? Pues en mi opinión que tarda el relevo, que no se ha llevado con acierto la política de sustitución, que la generación siguiente no ha dado sus frutos a la hora esperada y que los jóvenes no empujan lo suficiente. Y de ahí se deriva el peligro con el que se enfrentará Perú de ahora en ade-



Chumpitaz, la contundencia de un apellido legendario.

lante, caso de fundar sus esperanzas en los «viejos»: el de la resistencia física. En un campeonato de un mes hay que tener una «nevera» repleta de jóvenes con ganas y siempre dispuestos. El aspecto físico prevalece por encima de todo. Por otro lado, me parece exagerado y es oportuno que recalque que sigue siendo una impresión absolutamente particular, todo lo que se ha dicho y se dice de Perú por su pasaporte a España. Uruguay es una potencia devaluada en el contexto internacional. Me explicaré:

Todos los críticos y la mayor parte de los técnicos dijeron que Uruguay era la favorita del grupo, pero sólo por el resultado reciente del Mundialito, y este torneo no fue más que una fiesta preparada para que luciera el equipo local, que con ello conseguía el honor de ganar en el cincuentenario de la victoria charrúa en el primer mundial. Nada más que eso. Lo más lógico era que ganaran los celestes: en su ambiente, con unos árbitros muy sensibilizados con el festejo, en un marco de pleno favoritismo... Yo creo que Uruguay, aunque ahora parece que está dando muy buenos jugadores, como Ramos, Victorino, Paz, etc., no es nada del otro mundo, y prueba de ello fue la victoria de los peruanos en el mismo Montevideo, donde España ya empató sin goles en 1978, poco antes de comenzar el mundial argentino.



El «Cholo» Sotil a su paso por el Barça para deleite de los seguidores azulgranas.

ESTILO OFENSIVO

Eso no empaña, cuidado, el brillante resultado de Perú, que es un equipo de estilo típicamente sudamericano. Son más lentos que los argentinos, y creo que están a caballo entre éstos y los brasileños, ya que no es desdeñar el aspecto técnico de sus hombres. No me extraña que se denomine al equipo «el ballet peruano». Son muy buenos con el balón en los pies. También me gusta su estilo actual, plenamente ofensivo, con una delantera hambrienta de goles en la que Oblitas y Barbadillo, sus extremos, se repliegan oportunamente para atraer a sus defensores y dejar zonas abiertas al juego inteligente de Uribe, del que se habla mucho y muy bien, y por algo será, y La Rosa. Es un juego premeditado y reflexionado que si da sus frutos parece incontestable. Algo así entendí en Argentina, donde al final se desfundaron por la veteranía que antes citaba. Pasó, Perú, de ser el equipo revelación de la fase previa al equipo decepción de la segunda, la de cuartos de final. Y además con el agravante del espectacular 6-0 con Argentina, partido del que se destilaron muchas suspicacias, ya que Quiroga, el guardameta peruano, es de origen argentino. A mí lo que más me extrañó fue que había demostrado ser un gran portero, y, sin embargo, se dejó marcar algunos goles realmente insólitos.

Otra cosa digna de resaltar es la llamada de

Perú es un equipo muy veterano, pero la experiencia internacional de sus hombres le hace temible.

«Tim» a sus legionarios, palabra con la que se designa a los hombres que juegan en el extranjero. Son muchos en Perú, y ese detalle es a veces contraproducente. Vamos a ver: parece positivo a primera vista por la experiencia que esos jugadores adquieren en sus equipos, en este caso de Bélgica, de México, de Colombia, etc., pero luego el trabajo de readaptación con sus compañeros que quedaron en Perú es mucho más difícil. Creo que si «Tim» acierta en el trabajo de aclimatación de sus hombres, que son muchos fuera del país, tendrá ganada buena parte del éxito final. Pero le resultará duro. Eso yo lo sé bien, y por experiencia. Hay que trabajar muchos meses con los mismos hombres para crear un buen equipo, ordenado y disciplinado. Yo le deseo profundamente que lo logre. ■

El camino
hacia España

Una historia de sudor, lágrimas y, sobre todo, sangre

26 de julio de 1981. Comienza la singladura peruana en el mundial de España. El encuentro Colombia-Perú celebrado en El Campín de Bogotá abre el grupo en el que ha caído el equipo de «Tim», que no comienza como el gran favorito. En el mismo figura Uruguay, recientemente campeón en el Mundialito de Montevideo, y una Colombia en auge que sueña con la gran sorpresa. Sería una espléndida forma de abrir los actos de organización del mundial del año 1986, a disputarse precisamente en Colombia.

Contagiados por el temperamental director técnico Salvador Bilardo, todo el país confía en batir a un equipo peruano al que se devalúa inconscientemente. El primer resultado, no obstante, sería ya positivo para los hombres de «Tim», que igualaron a un tanto en un partido muy duro en el que el público no cesó de abroncar a los visitantes. Fue la demostración de que iba a procederse a una clasificación crispada.



Las asperezas del difícil camino hacia el mundial. Aquí en jugada aérea contra Uruguay.

De las dudas en el
debut ante Colombia
al triunfal
recibimiento del
Aeropuerto José
Chávez, de Lima

Perú logró otro
pasaporte mundial de
la mano
de un técnico
brasileño al que se
conoce por «Tim»

P RIMERO marcó Colombia, pero a falta de cinco minutos para finalizar el encuentro, Guillermo La Rosa, que había sustituido minutos antes al gran Uribe, marcó un espectacular tanto de cabeza que suponía la igualada. Perú empezaba bien la campaña, aunque pocos eran los que pensaban en el afortunado empate después de fallar un penalty Cubillas en el primer tiempo. Quizás el único, «Tim», que pudo demostrar en el choque sus extraordinarias cualidades de estratega, efectuando los cambios en los momentos oportunos.

Perú acabó con el fútbol-fuerza de los hombres de Bilardo en el partido de vuelta, celebrado el 16 de agosto en Lima. 2-0 fue el resultado del interesante partido, en el que volvieron a ponerse de manifiesto las dos concepciones del fútbol, el aguerrido, desordenado y poco eficaz de los colombianos frente al preciosista y fácil de los peruanos. Ese día la delantera de «Tim» hizo estragos, de ahí que desde entonces sean varios quienes la elogian. Lo que hace falta ver es si esos piropos actuales son exagerados o, por el contrario, responden a la realidad. La integraron Barbadillo, La Rosa, Uribe, Cueto y Oblitas.

«Patrulla» Barbadillo inauguró el marcador cuando apenas había comenzado el cotejo —a los siete minutos— y Uribe cerró la cuenta. El primer gol fue antológico, recibiendo la pelota el joven delantero peruano después de una acción individual del genial Oblitas, que regateó a todos los defensores rivales. La violencia de los hombres de Bilardo no pudo impedir un gol

que hizo levantar a todos los espectadores. Uribe marcó de penalty en falta cometida por el propio portero colombiano, Maturana, que se distinguió como uno de los más sucios jugadores de su equipo.

Atrás Colombia, restaba el muro de Uruguay, en cuya historia pesaban como lasas los dos títulos mundiales conseguidos en los años 1930 y 1950 y el reciente triunfo en el Mundialito de 1981. Los críticos les concedían el privilegio de los pronósticos, pero «Tim» sabía que era posible la hazaña. El ballet peruano estaba a punto.

LA GRAN SORPRESA

El 23 de agosto en el Estadio Centenario de Montevideo lo recordarán casi todos los aficionados peruanos. Ese día su equipo infringió a los albicelestes de Roque Gastón Máspoli una de sus derrotas más terribles. La garra y el pundonor habitual de los uruguayos, con la nueva generación de talentos encabezada por Rubén Paz, su más cotizada estrella, fue incapaz ante la inspiración del equipo de Perú, que ganó por 1-2 ante la incrédula mirada de los espectadores presentes y, en definitiva, del mundo entero. Se tuvo que aludir a posibles trampas arbitrales para justificar una flagrante humillación.

La Rosa y Uribe, una vez más, fueron los autores de los goles peruanos, ante los que nada pudieron hacer los uruguayos, que incluso marcaron un gol supuestamente con la mano, gracias al buen oficio de Victorino, otra figura charrua. El triunfo provocó luego en Lima una terrible avalancha, pues



Los contrincantes, con la lengua afuera, tratando de franquear el recio estilo de juego andino.

más de 20.000 personas esperaron a los héroes nacionales en el Aeropuerto José Chavez de Lima. El júbilo hizo que se sucedieran avalanchas de todo tipo, muriendo un número elevadísimo de personas. No era ese el precio de la victoria.

El partido de vuelta se celebró el 6 de septiembre en el Estadio Nacional de la capital peruana. Al equipo de «Tim» le bastaba el empate para eliminar a los uruguayos

y proclamarse campeones del grupo, convirtiéndose en el cuarto equipo sudamericano a concurso en el mundial español. Esa material ventaja señaló los propósitos y el trabajo de uno y otro equipo en el campo, actuando con mucha tranquilidad el local, a la espera de que cumpliera sus vueltas el reloj, y a la desesperada una Uruguay excesivamente violenta que defraudó por completo. El empate a cero fue el re-



Así se clasificó Perú

Colombia-Perú	1-1
Perú-Colombia	2-0
Uruguay-Colombia	3-2
Colombia-Uruguay	1-1
Uruguay-Perú	1-2
Perú-Uruguay	0-0
Perú	4 2 2 0 5 2 6
Uruguay	4 1 2 1 5 5 4
Colombia	4 0 2 2 4 7 2

sultado final, pero también el resultado justo, ya que Perú no atacó por precaución y Uruguay fue incapaz de inaugurar el marcador con unos contraataques atropellados y con una táctica tradicionalmente depurada que se convirtió en lo más ruda que jamás se había visto.

EL EQUIPO BASE

El equipo peruano, a lo largo de la fase de calificación, mostró varias facetas desde el punto de vista táctico y estratégico, pero contando con pocos hombres en el terreno de juego. «Tim» no parece partidario de

La pancarta manifiesta el objetivo de los peruanos. Todos esperan lo mejor de su seleccionado.

excesivos cambios, y sabe que lo mejor es utilizar casi siempre a los mismos hombres, siempre y cuando estén en las condiciones óptimas. Así, el equipo podríamos decir que oficial de Perú fue el formado por Quiroga en la portería; por Duarte, Díaz, Chumpitaz y Rojas en la defensa; por Velásquez, Cueto y Uribe en el centro del campo; y, en fin, por Barbadillo, La Rosa y Oblitas en la vanguardia, aunque a ésta se incorpora casi permanentemente Uribe, que es la gran figura del conjunto.

La temporada del equipo, contando otros resultados, ha sido deficiente, pero lo importante era la calificación, y esa se consiguió. Ahora nadie piensa en las derrotas ante los equipos que visitaron Lima antes del verano y los que sirvieron de preparación para el torneo premundial en el mismo verano. Tanto clubs como selecciones sacaron provecho de la debilidad del equipo peruano, cuyo pensamiento estaba puesto, y en estos momentos se entiende, en Uruguay y esa tremenda eliminatoria en la que estaba en juego nada menos que el pasaporte al mundial de este año. Bienvenida Perú.

21 muertos en el recibimiento a los héroes

Bilardo, el entrenador colombiano, provocó con sus insinuaciones una peligrosa alza de tensión durante la disputa del grupo clasificatorio. El aeropuerto limeño, convertido en un cementerio por las avalanchas de la multitud.



Bilardo, un provocador al frente del equipo colombiano. Su famosa táctica de los alfileres se puso de manifiesto.



Una vez más se incorporan al recuerdo fechas trágicas desencadenadas por la euforia colectiva. En esta oportunidad, en Lima, Perú, al regreso de la triunfante selección inca, que había derrotado a Uruguay en Montevideo por un sorpresivo tanteador de 2-1, que fue recibido por los conciudadanos como correspondía a los héroes nacionales. Pero la alegría se transformó en tristeza y tragedia, ya que la multitud, masificada e incontrolable, rompiendo las vallas de seguridad y despreciando los consejos mínimos de comportamiento, provocó la muerte de 21 personas.

EL análisis de la violencia en los campos de juego es motivo de nuestra atención en otra parte de la obra. Para analizar o al menos opinar críticamente contra este tipo de desviaciones de los sentimientos, que en este caso tienen la particularidad de producirse fuera del estadio y sin partido de fútbol presenciado directamente, sino que se trata del festejo multitu-

dinario de un triunfo obtenido pocas horas antes y en otro país, debemos remontarnos a los hechos y hacer una pequeña cronología, que sin duda no alcanzará para explicar el fenómeno de la muerte violenta sin razón aparente. El seleccionado peruano fue a Montevideo a disputar con la selección uruguaya la clasificación para el Mundial 82 de España. Contra todos los

pronósticos, los peruanos hicieron dos goles a los «orientales» quienes solamente pudieron vencer una sola vez la portería andina.

«LA TACTICA DEL ALFILER»

La noticia corrió como reguero de pólvora y los seguidores peruanos prepararon un recibimiento a sus muchachos digno de campeones; es de tener en cuenta que los uruguayos venían de ganar el Mundialito organizado por ellos mismos y que a juzgar por la derrota ante Perú aquello fue un montaje sin bases sólidas. La violencia ya había tenido protagonismo en Lima con motivo de la visita del seleccionado colombiano, dirigido por el polémico doctor Bilardo, ex jugador del Estudiantes de La Plata de Argentina y famoso por las infracciones que cometía en el campo de juego, llegando en varias ocasiones a sofisticaciones tales como pinchar con alfileres a sus adversarios; en fin, este Bilardo, con declaraciones altisonantes como entrenador de los colombianos, provocó en Lima un clima de «guerra» ante la visita. Hasta tal punto fueron mal recibidos que un incontrolado colocó en el hotel donde se alojaban los colombianos un artefacto explosivo, que de no mediar la rápida acción policial habría estallado con las consecuencias previsibles.

Con estos antecedentes es de suponer que las barreras de la cordura son rápidamente derribadas por los grupos más temperamentales, y en Sudamérica el grupo clasificatorio en cuestión fue el más emotivo por las tensiones y pasiones que generó. El saldo trágico de los 21 muertos fallecidos en el clamor popular en torno a los héroes de Montevideo, aunque parezca una cifra no muy abultada y que se dice muy pronto, debe concienciar a los aficionados de que estos saldos aterradores de víctimas no es propio de nuestra civilización, o al menos así debería de ser. En el caso peruano fue el triste precio por estar en el Mundial 82. Huelgan las palabras y es de desear que, al menos, los malos ejemplos se puedan capitalizar para bien.



El equipo peruano, con su calificación, causó la catástrofe.

El mayor «crack» peruano
del momento

Uribe, el «Pelusa» de color



Aquí le vemos marcándole un gol a Colombia en Lima. Imparable.

Una de las grandes revelaciones de 1981 ha sido, qué duda cabe, Julio César Uribe, un joven jugador peruano que ha llevado a su equipo a la calificación para el mundial español, aprovechando de paso para cotizar más todavía sus piernas, que son las más perseguidas de América del Sur en estos momentos... tras las de Maradona.

URIBE, a sus 24 años, ha sido considerado como una figura de extraordinaria dimensión. Juega en el equipo peruano Sporting Cristal, uno de los clásicos de aquel fútbol, lo que de por sí ya es una auténtica novedad, puesto que los demás grandes delanteros del equipo del brasileño Tim lo hacen en el extranjero, fundamentalmente en México. Nos referimos a La Rosa, Oblitas,



Cueto o Barbadillo, la otra figura joven que sube y sube. Uribe, consagrado en la fase de calificación jugada por su equipo ante Uruguay y Colombia, es ahora una de las incógnitas de Perú ante la cita española, pero incógnita por sus posibilidades reales en el campeonato, que será el primero en el que intervenga, puesto que en 1978 no fue llamado por Marcos Calderón. Será su «premier» mundial, la que definirá su futuro en este duro y difícil deporte en el que únicamente tienen sitio entre los grandes los considerados como cracks.

VIDAS PARALELAS

Uribe, como tantos otros jugadores de aquel extraordinario continente, nació para jugar al fútbol y, en consecuencia, para triunfar en él. Ya de niño asimiló el juego del balón inmediatamente, destacando poderosamente en los encuentros que se organizaban en el barrio limeño de Barbones, donde nació.

Sus comienzos fueron muy similares a los del fenómeno argentino Diego Armando Maradona, con el que se contemplan paralelismos curiosos que rayan en lo increíble. El equipo argentino Cebollitas sería en este caso el Deportivo Barbones; el Argentinos Junior, el Sporting Cristal. Ambos proceden de familias numerosas muy humildes, ambos conocieron el fútbol con la necesidad de triunfar en él, ambos despuntaron desde

Sus comienzos son semejantes a los de Maradona, procedentes ambos de estratos sociales muy humildes



Con 24 años, en el Mundial de España será una de las piezas codiciadas de los cazatalentos del fútbol

muy jóvenes, jugando miles de encuentros antes de llegar a la primera división, a la que llegaron a una edad temprana: a los 17 años.

Uribe tiene cinco hermanos, y esa obligación que tienen todos los componentes de comunidades y familias humildes de ayudar con sus primeros trabajos le obligó a sensibilizarse con su deporte preferido, a aplicarse en los conocimientos de su técnica, de sus secretos, de todo cuanto comporta el dominio del balón y de las situaciones de cualquier encuentro. Uribe, un negrazo impresionante de Lima, llegó así pronto a la fama. No había otra salida a su explosión de ganas, de fuerza; a su determinación ante la vida. En un partido, ¡al fin, entre su equipo, el Deportivo Barbones, y el Sporting Cristal, uno de los más afeados de Chile, con una reputación de muchos años, los técnicos de éste se fijaron en un muchacho que hizo palidecer al resto de participantes infantiles. Inmediatamente lo ficharon para pulirlo y llevarlo al estrellato en su momento oportuno.

PRETENDIDO EN EUROPA

Uribe llegaba al equipo de sus ases predilectos, visitando la misma camiseta y entrenando al lado de los Chumpitaz, el legendario defensa peruano, Cubillas, Baylon, Gallardo... A los 17 años, con la lección bien aprendida, debuta en Primera División, alcanzando la in-



En plena internada. Gesto, talante, personalidad y futuro como los de Maradona. Un auténtico «crack».

ternacionalidad juvenil con motivo del Campeonato del Mundo de la categoría que se disputa, en 1977, en Túnez. En ese campeonato coincide con otro mozalbete al que hemos señalado como su doble: «Pelusa» Maradona. Traban una profunda amistad, y al regreso a Lima Uribe comenta que le gustaría mucho ir a jugar a Argentina junto a Dieguito, y en concreto a su mismo equipo. ¿Pero tienen cabida en el mismo once dos superdotados como éstos? La pregunta es de difícil respuesta. Su similar concepción del juego, sus dribblings parecidos y su talento desbordante les haría coincidir en muchas funciones ofensivas. En Perú hicieron bien en no dejar marchar a su rutilante estrella.

Uribe, con los años, ha ido mejorando su estilo y aprendiendo el oficio de delantero, de futbolista completo, de crack en definitiva. Ha renunciado a las ofertas, pero sabe que el mundial de este año será un escaparate excepcional por el que desfilarán los observadores de todo el mundo. Y el peruano no quiere desaprovechar la oportunidad. Le han hablado de lo que se cotiza un hombre de su clase en Europa. En España o Italia, por ejemplo. Sotil le habrá explicado lo que es un club de fútbol en nuestro país, lo que representa y es un Barça todopoderoso. También otros compañeros le aclaran el dinero que corre en México u otros países americanos. Uribe ya está impaciente. Además, tiene una

vaga oferta inglesa, procedente del Leeds United, un clásico del fútbol británico, a través de un intermediario... español.

Es cuestión de no ponerse nervioso. De tratar de demostrar cuánto lleva en las botas en el momento preciso, de repasar el número de ofertas a su talento prodigioso. La fama llamada a la puerta de este diamante inca que tallarán en Europa seguramente. Fanático de otros dos monstruos del deporte de su mismo color de piel, Muhammad Ali y Pelé, Uribe quiere estar un día a la altura de ambos, pues de ellos piensa que han hecho más que nadie por su raza. Y con motivaciones como éstas es como puede pensar en alcanzar el estrellato del fútbol en alguna ocasión.

Numerosas suspicacias en torno a la actuación de «Chupete Quiroga»

El sospechoso «set» del Argentina-Perú de 1978

«Chupete» Quiroga pasará a la historia del fútbol no como un gran guardameta, aunque a veces ha demostrado dotes excepcionales, sino como el propulsor de la victoria argentina en el mundial de hace cuatro años. Nacido en Argentina, se fue a Perú a desarrollar su carrera de guardameta, perdiendo pronto la nacionalización de este último país. En el mundial, como número uno de Perú, fue muchas veces ignorado, pero a medida que se aproximaba el decisivo Argentina-Perú que debía reafirmar las posibilidades argentinas de estar en la gran final, cobró fama su presencia bajo los palos peruanos.

Perú hizo un buen mundial en líneas generales. Fue, de entrada, la gran sorpresa de la primera fase, debutando nada menos que con una espectacular victoria ante Escocia, que llegó precedida de su tradicional fama. El 3-1 que reflejaba al final el marcador no señalaba más que los méritos de uno y otro equipo. Marcó primero el altísimo y famoso goleador Joe Jordan, pero la réplica fue mortal. Velasquez, Oblitas y Cubillas sacaron el genio, teniendo también Quiroga ese día una decisiva intervención, puesto que detuvo un penalty a Masson. Cueto y Cubillas, éste en dos ocasiones a tiros desde fuera del área, fueron quienes dejaron el marcador en el resultado definitivo. Perú encarrilaba la fase previa.

CARA Y CRUZ

Luego fue fácil ante Irán, a la que batieron por 4-1, siempre en el estadio Chateau Carrera de Córdoba, y sorprendentemente también frente a los holandeses, con los que igualaron a cero en el Estadio Provincial de Mendoza. Perú, por el conjunto de resultados habidos en el grupo, alcanzaba la siguiente fase como primer clasificado. Y Cubillas, en el eje de la delantera, precedía a los famosos especialistas del gol en la lista de anotadores. Quiroga seguía sumido en la discreción, aunque en algunas entrevistas realizadas por periodistas argentinos había dejado

dicho que le gustaría, caso de no ganar Perú, que Argentina fuera la campeona del mundo. ¿Lógico?

Como por arte de magia, Perú se vino abajo en la siguiente fase, la de cuartos de final, partiendo con un resultado decepcionante ante Brasil, con la que perdió nada menos que por 3-0. Ese día, 14 de junio, empezaba la debacle peruana, que coincidió curiosamente con el renacimiento de un Brasil alicado en la fase previa, un Brasil cuyo rendimiento estaba causando desgracias de todo tipo en las principales ciudades del país. Con Polonia se siguió el mismo camino, perdiendo por 1-0, y allí Calderón, el director técnico peruano, consideró finalizado el mundial para su equipo. Restaba Argentina, que

Aunque no un fenómeno, el portero peruano destacó en el mundial por su efectividad, esencialmente en la primera fase



Argentina ganó por el tanteo necesario, ridiculizando a Quiroga, que es argentino: 6-0

llegaba al decisivo partido de Rosario con la necesidad de obtener una victoria apabullante, al menos de un margen de cinco goles. Se empezaba a gestar el histórico resultado que dio pie al acceso a la final de Argentina y a la reclamación del equipo que salió más mal parado: Brasil, cuyas protestas ante la FIFA de nada sirvieron.

Quiroga hizo un partido memorable frente a Polonia, explicando las crónicas de aquel día que, de no ser por él, el partido hubiera acabado en goleada. Calderón dijo que se merecía la igualdad su equipo, pero al final admitió que ya «todo está listo para sentencia».

Día 21 de junio. Estadio del Rosario Central, en Rosario. Todo el país se ha preparado para asistir al partido más trascendental del campeonato. Los que tienen la posibilidad de verlo en el propio recinto son considerados como unos auténticos privilegiados. El país se paraliza. Argentina tiene que golear a Perú para estar en la final ante Holanda, que ha resurgido en la segunda fase. Los brasileños, despreocupados ante la monumentalidad de la teórica goleada, se preparan para ver tranquilamente el partido por televisión. Ya han dispuesto todo para su viaje a Buenos Aires... a jugar la final.

Nadie pone en tela de juicio al árbitro, que es el comediante francés Wurtz. El objetivo de todos es el portero peruano. Se llama Ramón Quiroga, tiene 27 años, juega en el Sporting Cristal y es argentino! Si en los tres primeros partidos había encajado dos goles, en los dos siguientes su cuenta ascendió a seis, ya que Brasil le marcó dos y Polonia uno. En una tarde, en un sólo encuentro, los argentinos le iban a hacer seis. Uno tras otro. Al finalizar, a preguntas de todos los periodistas allí congregados, no quiso hacer declaraciones. Calderón, resignado, comentó que «Argentina ha jugado magníficamente y en su ambiente. No se ha podido hacer nada».

El primer tiempo concluyó con un pírrico 2-0 para las necesidades del cuadro local, que abrigaba la esperanza de llegar a la diferencia exigida.

Restaban cuarenta y cinco minutos, y en ese tiempo Quiroga hizo una auténtica demostración de cómo no debe jugar un portero. Encajó goles absurdos, inconcebibles, difíciles de creer. Por alto y por bajo. Desde cualquier distancia. Sus compañeros Quesada y Velasquez contribuyeron al «espectáculo» con dos amonestaciones justas; él, con una actuación propia de un debutante.



La protesta de Brasil y las críticas de los observadores internacionales, que entendieron que allí se había jugado sucio, no pudieron hacer cambiar un resultado que llevó al equipo local a la final, en la que a la postre batiría a Holanda. Quiroga se fue del país en medio de una polvareda de expectación, siendo recibido en Perú con gritos de «fuera, fuera».

FIJO EN LA SELECCION

Ahora, el tiempo ha pasado y se ha llevado la «resaca» de tamaño escándalo. Quiroga, todavía en Sporting Cristal, es una figura indiscutible en Perú, donde juega de modo regular en la selección nacional, no importa con el seleccionador que haya. Es el mejor portero de la nación, un hombre con gran reputación que ha consegui-

do olvidar el suceso de aquella noche argentina de junio de 1978. Una noche en la que el único argentino que no debió dormir debió ser precisamente él.

Nacido el 23 de julio de 1950, camina hacia los 32, por lo que éste será probablemente su último mundial. Se trata de un portero de notables reflejos bajo los palos, pero que destaca por su movilidad, hasta el punto de que en ocasiones se convierte en un defensa más que sale de su área para regatear a los delanteros y pasar con cierto a cualquiera de sus compañeros. En Sudamérica es famoso por sus alocadas salidas del marco, constituyéndose en el principal peligro de su propia defensa. Pero así, con sus virtudes, con los defectos y con el pasado sangrante de aquel 6-0 frente a Argentina en Rosario, es «Chupete» Quiroga, el portero de Perú.



El día del «set». Mario Kempes festeja su gol mientras Quiroga ve desde el suelo cómo la pelota llega a la red

En medio de la imagen, convertido en un defensa más, Quiroga regatea a los adversarios para asombro de los aficionados



José Velásquez



Con 29 años, José Velásquez es uno de los futbolistas realmente importantes del país. Juega en el Toronto de Canadá, pero eso no es óbice para que haya desarrollado con pulcritud todo su juego creador, dotado de una gran técnica. Es uno de los armadores del equipo, y goza de notable reputación. Estuvo en el mundial de 1978. Por su actuación en Montevideo, se le llama «el mariscal del Centenario».

Juan Carlos Oblitas



El exterior izquierdo del equipo. Un hombre de dribling excitante del que se dijo, cuando comenzaba, que era el nuevo Garrincha, posiblemente el mayor extremo del fútbol sudamericano. Tiene 30 años y juega en el Seraing belga, pero constantemente acude a las llamadas de su selección. También estuvo en el mundial anterior.

Ramón Quiroga



Quiroga es el primer portero de Perú. Tiene ahora 31 años y juega en el Sporting Cristal limeño. Es de nacionalidad argentina. Su principal característica es su inquietud, que no le permite estar relajadamente bajo los palos, en sus dominios. Sale fuera del área y regatea como un defensor más. Ya estuvo en el mundial último, donde protagonizó un triste escándalo del que se habla en otro apartado de este fascículo.

César Cueto



Con decir su apodo está todo dicho: «**El poeta de la zurda de oro**». Cueto es otro de los cerebros del equipo, hombre de elegancia poco habitual en Sudamérica. Tiene 29 años, juega en el Unión de Colombia —otro «legionario»— y también tiene sobre sus espaldas, en el palmarés, un mundial, el de Argentina en 1978.

Roberto Rojas



El defensa que cubre la zona izquierda del terreno de juego, siempre atento a las órdenes de Chumpitaz. Tiene 26 años, juega en el Alianza de Lima, el principal club de Perú, y es uno de los fijos desde que ha llegado «Tim» a la dirección técnica. No hay que confundirlo con el delantero Percy Rojas, ya que éste estuvo en Argentina y Roberto no.

Jerónimo Barbadillo



Una de las estrellas del momento. Debutará en un mundial en España, aunque ya posee experiencia internacional. Juega en el UNAM de México y tiene 29 años. Es un atacante feroz, en constante acción ofensiva sobre la portería contraria. Se le reconoce con el apodo de «Patrulla», y es muy popular en Perú.



Guillermo La Rosa

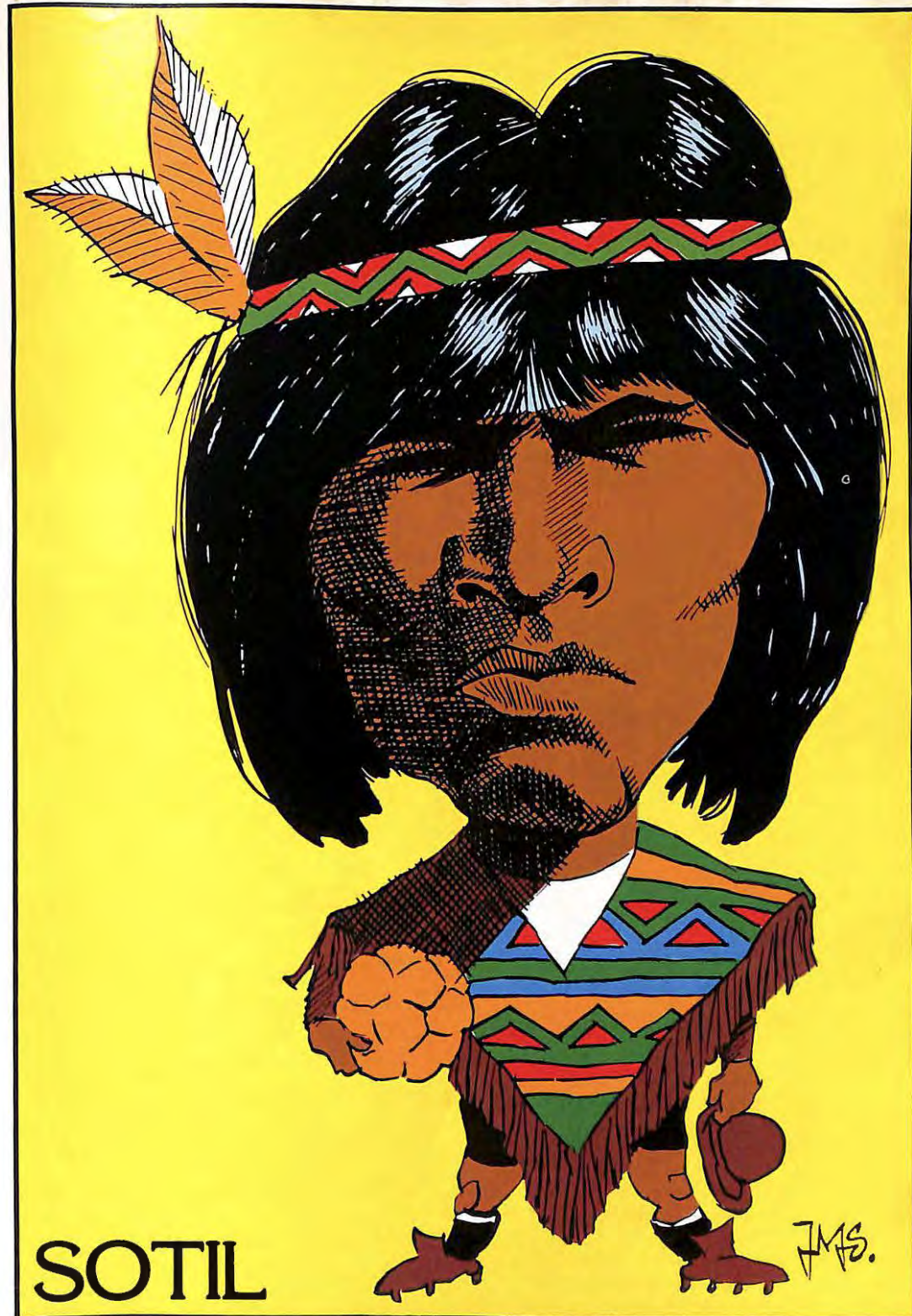
El delantero centro cuando no está Cubillas se llama Guillermo La Rosa Laguna, hombre de poderoso concepto del fútbol que brilló por su regate en Argentina. También juega fuera, en Colombia (Deportivo Calí) y tiene 29 años. Este año, sin Cubillas, es cuando desarrolla todo su talento para el equipo nacional.

HUGO SOTIL. No está claro que venga a España, pero está en los planes de «Tim». Delantero experimentado que tiene 32 años. Juega en el Alianza de Lima.

JORGE OLAECHEA. Otro delantero, siempre en la recámara, preparado para saltar al campo. Tiene 23 años y juega también en el Alianza. Útil como centrocampista.

JAIME DUARTE. 28 años. Es lateral derecho y actúa también en el Alianza de la capital peruana. Otro habitual del equipo de «Tim».

EDUARDO MALASQUEZ. Representante de la extraña «nueva ola» peruana. Tiene en la actualidad 24 años. Delantero. Juega en el Municipal.



SOTIL

JMS.





«Tim», doce años después...

Lima, «la ciudad de los reyes», tiene desde hace unos meses un nuevo rey: Elba de Padua Lima, conocido en términos futbolísticos sudamericanos simplemente por «Tim». Es el hombre que ha hecho posible la calificación del equipo peruano al mundial español, el técnico que ha dotado de un poder mágico a un cuadro supuestamente envejecido que echó por tierra las ambiciones de Uruguay, vencedor con antelación de su Mundialito.

Un entrenador con más de 70 años con fama de bonachón que ha repetido el éxito de otro brasileño ilustre: Didi

Amigo de las tertulias de taberna, se le ha dado toda la confianza en Lima ante el mundial'82



«Tim», un curioso personaje del fútbol brasileño que va a intentar lo que Didi hace doce años, cuando Perú dejó tan grato sabor de boca en México.

«**T**IM» es un curioso personaje, más de taberna que de fútbol, que fascina a las aficiones de los equipos en los que actúa. Un personaje que ha devuelto a los limeños y a todo el país la confianza en los entrenadores brasileños, pues brasileño es «Didi», el técnico que condujo admirablemente al equipo nacional al mundial de 1970, celebrado en México D.F. Cuatro años después fracasó en el mismo empeño, pero hacia Alemania, Claudio Cutinho, pero ello no ha impedido que sea ahora otro brasileño, mucho más viejo y también mucho más simpático, quien haya llevado al éxito a la misma selección.

Nada más conocer la composición del grupo de los peruanos, con Colombia y Uruguay, el propio «Tim» pronosticó que se clasificaría su selección. Poder mágico.

EL PRIMER GRAN «DIEZ»

«Tim jugador; «Tim» entrenador. Dos vidas distintas con un mismo nexo de unión: su honradez. Jugó en la portuguesa Santista, en el Fluminense —en su mejor época—, en el Sao Paulo, en el Botafogo, en el Olaria... Una vida plagada de éxitos con el balón la de este jugador designado como

el hombre imprevisible, un goleador siempre presto para ejercer su papel, para desempeñar la función para la que había sido elegido. «Tim» fue un prodigio de inventiva; de determinación, pero también de improvisación. Un bailarín del fútbol brasileño de los cuarenta que fue el primer jugador famoso con el «número diez», el de los auténticos centrocampistas llamados punta de lanza. «Tim» le dio dimensión a ese número siempre mágico.

Estuvo en los dos sudamericanos citados y en el mundial de 1938, jugando un total de 15 encuentros con la selección de Brasil. Formó un trío inolvidable con Romeu Pellicciari y Leónidas da Silva, una delantera espectacular, una delantera de auténticos genios.

Su carácter campechano, alegre, de hombre de barra de bar que no de metódico del juego, de estudioso del fútbol, le llevó a dejar prematuramente la práctica del deporte, pasando a formarse como entrenador, faceta en la que debutó en 1950 en el Bangu de Río de Janeiro como auxiliar del célebre entrenador uruguayo Ondino Viera. «Tim» aprendió pronto el oficio, pudiéndose alistar junto a la vieja guardia de grandes técnicos que dio para el mundo el fútbol brasileño: Osvaldo Brandao, Orlando

Fantoni, D'Orvival Knippel «Yustrich», Carlos Fróner, Aimoré Moreira... «Tim» entró de lleno entre esos legendarios del entrenamiento, y también se distinguió en la hora cruda de la polémica con la nueva generación, a quienes calificaron aquellos de «los profesores», que no hacen más que «hablar mucho y ganar poco».

SU GRAN FRACASO

Los éxitos como entrenador de club tardaron en surgir, pero sobre todo por el carácter nómada de «Tim», siempre de un lado para otro, donde dejaba constancia de su categoría humana y de su simpatía, no reñidas con su brega en el campo, la que obligó a los observadores argentinos a denominarle, al principio de los setenta, «el peón». En Argentina, como máximo galardón, hizo campeón al San Lorenzo de Almagro, sorpresa fabulosa que nadie esperaba.

No obstante, siempre tuvo clavada una espina difícil de olvidar, y que fue el no haber intervenido en el descubrimiento del joven Pelé en los años en que comenzaba éste a darle al balón. Una cruz permanente en su carrera deportiva, puesto que «Tim», como técnico del Bangu, tuvo la oportuni-

dad de ver jugar a Pelé en Bauru, ciudad en la que empezó a destacar, todavía con el nombre de Dico. «Tim» entendió que aquel muchacho podría ser una figura del fútbol, pero fracasó en su empeño de aproximarlo a Río de Janeiro, al parecer por la intervención decisiva del párroco de la ciudad en la que vivía el luego mejor jugador de todos los tiempos. Río no sólo aparecía como una ciudad lejanísima de Bauru, sino que era ejemplo de la ciudad de las perdiciones, con una gran vida noctámbula, con prostitución en toda la regla, con los vicios más inimaginables. Ante ello, nada pudo hacer «Tim», que vio como jamás llegó a esa bella urbe Pelé. Su lugar lo ocupó un negro gentil llamado Waldemar de Brito, que fue quien materializó el descubrimiento del nuevo fenómeno. El fue quien lo llevó al Santos, equipo en el que acabaría definitivamente de triunfar Pelé.

Con más de setenta años a cuestas y un palmarés prodigioso, «Tim» vive ahora uno de los momentos más dulces de su carrera, fundamentalmente como técnico. Su acceso al mundial español con el equipo de Perú compensa tantos años de trabajo y sacrificios y tantas tertulias junto a una y otra cerveza en cualquier taberna de cualquier ciudad.



Teófilo Cubillas, la gran baja del equipo peruano de 1982. Un hombre formidable que ha escrito páginas enteras de la historia de aquel fútbol.



A hombros el día de la calificación. Ahora duda sobre su presencia en España, aunque todo el país le pedirá que reconsidere su postura.

«Matusalén» Chumpitaz sigue deshojando la margarita

¿Estará «el capitán de América» en España' 82?

LA eliminación de Uruguay a manos de Perú en la etapa clasificatoria para el Mundial'82 de España revitalizó la antigua competitividad entre los equipos sudamericanos, más acentuada aún por nublar el panorama de los «orientales» que contaban con el trofeo todavía fresco del Mundialito organizado en Montevideo y que, como dueños de casa, sumaron a la vitrina de los triunfos. Los peruanos se encargaron de poner en evidencia que múltiples factores pueden determinar triunfos o derrotas e inclinar la balanza a favor, gene-

ralmente, de los dueños de casa y que pueden ser trofeos de pies de barro. Así es, Perú se ganó el pasaporte a España con un trabajo efectivo en el campo de juego, confirmando la categoría de potencia futbolística que ostenta a través de toda su historia.

En estas oportunidades en que está en juego toda una trayectoria histórica y el sentimiento nacionalista, tanto como el orgullo de los participantes directos, los jugadores, que cargan con el peso de llevar adelante los anhelos del pueblo al que re-

Un hombre de edad indeterminada que ha cautivado al mundo por su longevidad

Presente en México'70, éste podría ser su tercer campeonato mundial

presentan, provoca un destacado protagonismo de los «caudillos» que con ímpetu animan a su escuadra con toda la experiencia de años de buen fútbol. Es el caso más claro el de Héctor Chumpitaz, «Chumpi» para la afición, que no deja de corear su nombre merecidamente. Héctor es un ejemplo a todos los niveles. No solamente como futbolista tiene mérito, sino que la vida privada de Chumpitaz merece especial atención como ejemplo de comportamiento y actitud moral, todo un ejemplo de deportividad bien conjugada con la vida doméstica y familiar. Son muchos los años de actividad al servicio del fútbol, tantos que la familia de «Chumpi» está colaborando para que madure la idea de retirarse del fútbol después de tantos años de servicios siendo un caso excepcional de longevidad.

Héctor Chumpitaz nació el 12 de abril de 1943 al sur de Perú, en Cañete. Allí creció formando parte de una familia numerosa que se vio asolada trágicamente con la muerte prematura de su padre, por lo que Héctor comenzó a trabajar desde pequeño para ayudar económicamente a su madre y seis hermanos. El carácter emprendedor de Chumpitaz se manifestó en seguida, y a pesar de la adversidad continuó estudiando en colegios nocturnos para poder terminar los estudios secundarios, siempre con

el objetivo de seguir en la universidad y licenciarse como ingeniero agrónomo. Ese era su sueño que lamentablemente no pudo concretar y debió decidir entre el fútbol y la facultad. Primó el deporte y Héctor quedó con sus estudios culminados de colegio secundario, lo que era bastante para un joven de clase humilde que había tenido que trabajar intensamente para costearse los estudios y poder comer.

En el año 1960 comenzó a ofrecer sus servicios a los diversos clubs peruanos. El fútbol era su herramienta de trabajo y manejaba el balón con una habilidad y destreza que lo destacaban del resto de muchos futbolistas de su edad. Sin embargo, el comienzo no fue fácil. Los clubs, ignorantes de la figura que estaban rechazando, no le abrieron las puertas en seguida, sino que Chumpitaz recorrió varias entidades haciendo pruebas, hasta que el Defensor Lima de la capital peruana lo contrató e inició así su brillante carrera como profesional. Pero también surgieron los inconvenientes. El club le rescindió el contrato porque había jugado antes en su tierra, y Héctor volvió a jugar al sur ante la anulación del contrato con el club de la capital. Lejos de desmoralizarse, Chumpitaz insistió en Lima hasta que el club Deportivo Municipal se hizo con él, y se transformó rápidamente



María Esther Dulanto intervino en otras ocasiones para que no abandonara el gran capitán, y ahora se recurrirá a ella de nuevo. En la foto, el día de su boda con Chumpitaz.

te en la figura del club. Ya estaba encaminado y su estrella no se apagaría nunca.

En 1967 se casó con María Esther, con la que tiene tres hijos y uno de ellos, Dante Eudardo, parece destinado a seguir los pasos de su padre, ya que destaca ahora como buen futbolista. La dicha llenaría el ho-

gar de Chumpitaz, que recién casado es llamado para integrar el seleccionado nacional que participó en el Mundial de México. Su sueño de vestir la casaca nacional se hace realidad y la trascendencia internacional, que tanta fama le dio, comenzaba a gestarse en un clima de enorme felicidad,



a veces nublada por las prolongadas separaciones de la familia, debido a las extensas concentraciones y prolongados viajes. En aquella oportunidad fueron seis meses de ausencia de su hogar.

Los intentos de retirarse del fútbol fueron frecuentes en Chumpitaz. Ya antes del

Mundial-78 de Argentina quiso dejar el fútbol. Su mujer, a solicitud de los directivos que veían alejarse ciertas posibilidades de triunfo con la retirada de «Chumpi», lo convenció de que desistiera de su idea. Así fue cómo «el Gran Capitán» o el «Capitán de América», como lo bautizó la prensa de su



país, logró una actuación satisfactoria, apuntalando con la veteranía a su equipo. Lamentablemente aquella derrota tan abultada contra Argentina, incluso sospechosa victoria debido a la cantidad de goles, seis, los que necesitaba Argentina para clasificarse, dio por tierra con las esperanzas peruanas. Sin embargo, nada llegó a desmerecer la actuación de Chumpitaz.

El «abuelo» del fútbol peruano fue llevado a hombros por la afición después del partido que los carapultó al Mundial'82 de

España. Chumpitaz dijo que era su último partido. La prensa opinó lo contrario, y le pidió al «gran capitán» que recapacite y no deje la selección nacional. Su mujer, que en otras oportunidades lo convenció para que siguiese jugando, cree ahora que ha llegado la hora de la retirada. Es una incógnita. ¿Jugará el gran Chumpitaz el Mundial-82? Sólo su conciencia lo decidirá. De todos modos, la afición mundial desea ver al legendario peruano defendiendo los colores de su país. Esperamos que así sea.

Perú en los mundiales



Velásquez marca el gol 999 de los mundiales en Argentina ante Irán, siempre en 1978. El privilegio de marcar el número 1.000 quedó para el polaco Szarmach.

1930 URUGUAY

Primera Fase Grupo III

Rumania, 3; Perú, 1 (goles: Staucin (2) y Barbu por Rumania; Souza para Perú).

Perú: Valdivieso, De las Casas, Soria, Galindo, García, Valle, Flores, Villanueva, Denegri, Neira, Souza.

Uruguay, 1; Perú, 0 (gol: Castro).
Perú: Pardón, De las Casas, Maquilón, Denegri, Galindo, Astengo, Lavallo, Flores, Villanueva, Neira, Souza.

Perú no logró pasar a la ronda siguiente.

Teófilo Cubillas,
en el mundial de
1974, ante los
brasileños. Un
maestro del
balón.

1970 MEXICO

Octavos de final Grupo IV

Perú, 3; Bulgaria, 2
(goles: Gallardo, Chumpitaz y Cubillas por
Perú; Dermendjiev y Bonev para Bulgaria).

Perú: Rubinos, Campos, De la Torre, Chumpitaz, Fuentes, Mifflin, Challe, Baylosn, León, Cubillas, Gallardo.

Perú, 3; Marruecos, 0
(goles: Cubillas (2) y Challe para Perú).

Perú: Rubinos, González, De la Torre, Chumpitaz, Fuentes, Mifflin, Challe, Cubillas, Sotil, Perico Leo, Gallardo.

Alemania, 3; Perú, 1
(goles: Muller (3) para Alemania y Cubillas para Perú).

Perú: Rubinos, González, Chumpitaz, De la Torre, Fuentes, Challe, Mifflin, Sotil, Perico León, Cubillas, Gallardo.

Perú pasa a los cuartos de final junto con Alemania.



Cuartos de Final

Brasil, 4; Perú, 2 (goles: Rivelino, Tostao (2) y Jairzinho para Brasil; Gallardo y Cubillas para Perú).

Perú: Rubinos, Campos, Fernández, Chumpitaz, Fuentes, Mifflin, Challe, Cubillas, Baylón, Perico León, Gallardo.
Perú fue eliminada por Brasil.



Perú se ensañó con los iraníes en Córdoba, en 1978. El resultado (4-1) lo explica todo. Ahí vemos uno de los goles.

1978 ARGENTINA

Fase Final Grupo B

Brasil, 3; Perú, 0 (goles: Dirceu (2) y Zico).

Perú: Quiroga, Duarte, Manzo, Chumpitaz, Díaz, Cueto, Velásquez, Cubillas, Muñante, La Rosa, Oblitas.

Polonia, 1; Perú, 0 (gol: Szarmach).

Perú: Quiroga, Duarte, Manzo, Chumpitaz, Navarro, Cueto, Quesada, Cubillas, Muñante, La Rosa, Oblitas.

Argentina, 6; Perú, 0 (goles: Kempes (2), Luque (2), Tarantini y Bertoni).

Perú: Quiroga, Duarte, Manzo, Chumpitaz, Rojas, Cueto Velásquez, Quesada, Muñante, Cubillas, Oblitas.

Perú quedó eliminada.

Seminario-Sotil

Fútbol «S» peruano en España



Cholo junto a Eladio Reyes con la casaca del Municipal de Lima antes de venir al Barcelona.

Perú no podía faltar en la historia del fútbol español. Como otras potencias sudamericanas, también este país envió a los más destacados de sus futbolistas a España, cuando las leyes deportivas de nuestro país lo permitían. Dos de los más célebres fueron Seminario y Sotil, los representantes del fútbol caliente peruano, el fútbol «S» de Perú.

SEMINARIO fue el primero en llegar a Barcelona. El presidente del Barcelona, porque ambos llegaron a España a través del Barça, era en aquel entonces Enrique Llaudet; como entrenador figuraba César, cuya fama desde el banquillo nunca estuvo a la altura de la cosechada en el terreno de juego, con el balón. Era la temporada 1963-64, pero la llegada de Juan Seminario no pudo impedir que el título se lo llevara el Real Madrid, con una ventaja de cuatro puntos sobre los azulgrana.

El peruano fue el único fichaje del equipo ese año, pero no triunfó por el exceso de amistad demostrado con el entrenador, lo que dio siempre pie a enormes suspicacias. En cualquier caso, el precio fue irrisorio, ya que vino a España por sólo ocho millones de pesetas.

Juan Seminario, que luego jugó en el Zaragoza y que acabó su carrera deportiva en España en el Sabadell, nació en Piura, y cuando llegó a España lo hizo con la etiqueta del ex as del fútbol peruano, puesto que ya había rebasado la frontera del éxito en su país natal.



Esa fue otra de las claves de su ostracismo en el equipo, jugando tan sólo seis partidos en su primera temporada en el Barça. Un delantero con fama como él, no había marcado ningún gol para su equipo. Decepcionante.

DUPLICIDAD DE FIRMAS

En favor del equipo azulgrana hay que decir que intentó ficharlo ya en 1958, pero le fue imposible, y eso que en aquellas fechas era cuando Seminario estaba en la cresta de la ola de su desarrollo deportivo. Y fue imposible por un turbio

asunto de duplicidad de firmas.

Su segunda campaña fue más importante, y muchos han explicado reiteradamente que se hubiera aprovechado mejor su capacidad de no haber caído César al empezar la campaña, siendo sustituido por Sasot. A pesar de todo, jugó 33 partidos y marcó nada menos que 19 goles, siendo el segundo gran artillero del equipo, puesto que ese año 1965 el «pichichi» de la Liga fue Cayetano Re, también azulgrana, con 29 dianas.

Dieciocho encuentros jugó al año siguiente, marcando únicamente cuatro goles, y veinte en la temporada 1966-67, en la que obtuvo siete tantos. Ese fue el balance de su paso por Barcelona, desde donde accedió a otros equipos españoles, como ya hemos citado, así como portugueses (Sporting de Lisboa) e italianos (Fiorentina).

Al repasar ese paso por la Ciudad Condal, no hay dudas de que su mayor hazaña con la camiseta azulgrana fue la eliminatoria europea ante la Fiorentina en su primera temporada. El Barça había perdido por 0-1 en su propio terreno de jue-

go, pero en el partido de vuelta, en Italia, dos goles de Seminario dieron al traste con las ilusiones italianas. Ese día consagró parte de sus estropeadas cualidades futbolísticas. El Barça eliminaría también al Celtic de Glasgow, pero la moneda, ante el Estrasburgo francés, detendría sus aspiraciones internacionales.

La reorganización impulsada por Narciso de Carreras hace que tanto Sasot como Seminario abandonen el Barça al concluir la campaña de 1967.

LLEGA «CHOLO»

También cuatro años iba a estar Hugo Sotil, otro peruano ilustre que tuvo distinta suerte en el Barça de los setenta. Pero cuatro años en

los que hubo de todo: pesar, amargura, éxitos... Todavía hoy los aficionados barcelonistas recuerdan la estrella de aquel peruano llamado «Cholo», pues el título de 1974 al que colaboró con su magnífica intervención aún es en estos momentos el último que ha podido saborear esa afición tan extraordinaria. La delantera de aquel entonces era insuperable, con el citado Sotil, con Marcial, con Rexach, con Asensi y, sobre todo, con Cruyff.

Sotil nació en Ica el 18 de septiembre de 1949, y llegó al Barça el día primero de julio de 1973, procedente del Deportivo Municipal de Lima. El Barça quería quedar campeón como fuera, rompiendo la reiterada hegemonía madridista. El cla-

mor popular ante los festejos de las bodas de platino exigía el título de campeones de Liga. La directiva, para obtenerlo, no se privó de nada. ¡Cruyff y Sotil juntos! Todavía hoy, en la lejana Lima, «Cholo» recuerda la extraordinaria experiencia de jugar con el que cree que ha sido el número uno de todos los tiempos. A preguntas de ciertos periodistas, y sobre su futuro deportivo, Sotil ha repetido en varias ocasiones que lo que más le gustaría es volver a Barcelona a vivir, pero cuando cuelgue las botas. Una de sus hijas es catalana, y él, as peruano no renunciaría a una oferta para entrenar a las bases azulgrana en el futuro. ¿Con Cruyff a su lado? Sotil se volvería loco de contento.



Los defensores por el suelo o haciendo «reverencias» a un incontenible Sotil.

Con la fama que le concedía un palmarés ilustrado con 28 entorchados internacionales, Sotil no defraudó en sus comienzos en la Ciudad Condal, haciendo valer su olfato de gol, su espléndido juego sin balón, su intuición en el área pequeña, ante el gol siempre, y su inteligencia para replicar a los argumentos de sus compañeros. Su juego por debajo era aplastante, terrorífico. Se hinchó de marcar goles, goles que hicieron que el Barça acabara siendo el campeón ese año, con el título añadido de aquel inolvidable 0-5 del Santiago Bernabeu. Jamás un derby entre ambos equipos había concluido de modo tan sangrante para unos u otros.

SU VIDA PRIVADA

En el terreno de juego era irreproachable «Cholo», cuya simpatía en seguida caló entre todos los aficionados, que lo constituyeron casi como la mascota de una delantera de leyenda. Sin embargo, fuera del campo era otra cosa. No hubo problemas en su fichaje, pues Agustín Montal, a la sazón el presidente de la entidad, había obtenido una opción de su traspaso en un viaje por Perú —ese mismo año, la Federación Española había abierto las fronteras de los jugadores extranjeros, en una medida de dos por club—, pero sí se sucedieron cuando se encontró

con una ciudad que lo mimaba, que lo había recibido con los brazos abiertos y que lo consideraba ya como un ídolo. «Cholo» no pudo frenar sus impulsos y se entregó a una vida desordenada y absurda que nada tenía que ver con la práctica deportiva. Mientras otros, como por ejemplo Johan Cruyff, festejaban en privado sus celebraciones, Sotil lo hacía en público, exhibiendo una necia obligación de estar siempre en los lugares de moda de la noche barcelonesa.

Sotil ya no fue el mismo en las sucesivas temporadas, pasando incluso al ostracismo en los tiempos más duros de Rinus Michels, el entrenador ho-



La delantera del Barça campeona de 1974. De izquierda a derecha: Rexach, Asensi, Sotil y Marcial.

landés que, en colaboración con Cruyff, pidió a otro compatriota, Neeskens, para reforzar la línea de centrocampistas. Sotil, hundido desde todas las ópticas, se

pasó un año en blanco, su cuarta temporada, a la espera de los papeles necesarios para su homologación como jugador oriundo, pues las plazas de los extranjeros

los ocupaban los dos holandeses. El Barça, sin él, tampoco nunca volvió a encontrar su sitio en el campo, y a los holandeses, con el paso del tiempo, les sustituyeron

los alemanes.

De nuevo en Perú, en el Alianza, Sotil demostró seguir en forma, ya que Calderón lo llevó a los mundiales de Argentina, donde jugó

un papel bastante discreto. Ahora, ante la cita española, las posibilidades de que vuelva «Cholo» son menores, pero el nuevo entrenador nacional, el brasileño

«Tim», le tiene en cuenta en una amplia preselección. Dependerá de él que podamos verle de nuevo en nuestros campos. Sería una notable atracción.



Gonella, el encargado de dirigir la final de 1978. Ahí vemos detrás de Kempes, el argentino.

Los árbitros: jueces juzgados

Se les podría definir como los «profesionales del masoquismo» y posiblemente tendríamos mucha razón. Porque no es normal que un hombre por cuatro miserables pesetas, por unos pobres dólares, se atreva a ser el blanco de las iras de un público, de unas masas normalmente irascibles e incontroladas. O de unos jugadores, o de unos sistemas de juego, que ni la computadora más perfecta podría controlar. Evidentemente estos hombres «atrevidos» son los árbitros, los jueces de la contienda, los que para agradar a todos deberían rozar la perfección. Porque si no, es prácticamente imposible no equivocarse. Y equivocarse en un encuentro internacional de fútbol, en un campeonato mundial, por ejemplo, es poco menos que una culpa que jamás se puede expiar.

Generalmente se afirma que la equivocación es algo humano, y sin duda la aseveración es cierta. ¿Pero quién le puede consolar o explicar a un aficionado, o a un club, o a una selección nacional, que un error humano les ha costado un campeonato o un encuentro determinado? Pero a pesar de esa posibilidad la figura del árbitro es fundamental en el fútbol. Los hombres siempre han buscado en determina-

das personas o instituciones el equilibrio y la justicia, y mucho más cuando de antemano los intereses están totalmente enfrentados. Que exista un árbitro, un juez supremo, en los partidos de fútbol, es por tanto algo evidente y que no necesita discusión alguna.

UNA PERSONA HONESTA

Pero lo mismo que para cualquier orden



LAS MIL CARAS DEL BALON

Las tarjetas han reforzado su personalidad, pero hay quien abusa de ese privilegio.

de la vida donde exista una confrontación se hace necesaria la figura del impartidor de justicia, y esa figura debe reunir unos conocimientos y una ética, en el mundo del fútbol sucede lo mismo. Ni cualquiera puede ser árbitro ni muchos osados deberían serlo. En principio, y por encima de todo, el árbitro debería ser una persona honesta. Y esto es lógico, porque es muy grande la cantidad de dinero que mueve el deporte del balompié, muy escondidos los intereses, y el soborno siempre ronda la voluntad de este juez tan especial. Un juez tan especial porque da la casualidad que tiene la contrapartida de ser juzgado a la vez que juzga. Es frecuente oír, por ejemplo, que tal o cual árbitro es casero, anticasero, hogareño o antihogareño. O bien que por norma beneficia o perjudica a determinados equipos o selecciones nacionales. ¿Es cierto esto? Sencillamente, creemos que sí, porque los hombres que manejan todos los entresijos del fútbol son lo que al mismo tiempo valoran, juzgan, a los colegiados, de tal forma que en muchas ocasiones éstos se ven presionados a admitir

ciertas consignas para poder medrar en sus carreras particulares.

Los colegiados de fútbol, asimismo, son juzgados constantemente por los aficionados, los jugadores, los medios de comunicación, etc., hechos por otra parte positivos por cuanto sirven de contrapeso a la siempre posible desmedida «fuerza» arbitral. Todas estas personas y entidades pueden obligar a los colegiados de fútbol a hacer exámenes de conciencia para que mejoren sus actuaciones. Exámenes de conciencia que no sólo debe afectar a esa posible inclinación al soborno, sino también a su capacidad física e intelectual.

LA INTERPRETACION DE LA NORMA

Precisamente uno de los aspectos que consideramos de mayor importancia en las cualidades de un árbitro es su capacidad mental e intelectual. Los conocimientos técnicos y la capacidad física no son suficientes para ser un buen árbitro porque durante un encuentro suceden múltiples situaciones que ni la vista ni la intuición son

suficientes para inmediatamente poder emitir un juicio, un juicio que puede ser decisivo. Se necesita amplitud de inteligencia para saber ampliar o disminuir el contenido de la norma, hecho que a veces se olvida al pensar que las leyes son herméticas, cuando la verdad es que siempre necesitan una interpretación adecuada. El Derecho y la Justicia precisamente por eso alcanzan su gran valor y, a la vez, el reconocimiento de su dificultad.

La objetividad, para empezar, para nosotros no existe. Y decimos esto porque siempre se suele recurrir al recurso fácil de pedir objetividad, que en este caso puede traducirse como imparcialidad. Y no existe porque los árbitros son humanos y tienen su corazoncito y sus ideas. Y esto, por mucho que se le quiera taponar con honestidad, justicia y precisión, siempre es imposible. O si no se piensa así qué se puede decir si un árbitro, por ejemplo, tiene unas fuertes convicciones políticas totalmente distintas a las de un club o selección nacional que represente a una nación determinada. ¿No puede suceder que inconscientemente incluso favorezca al equipo de su misma línea política? De hecho cuando se hacen las asignaciones arbitrales se procura pensar en ello, luego por algo será.

NUNCA DEBE SER PROTAGONISTA

Estas apreciaciones, lógicamente, pueden tener una contrastación si se analizan en profundidad e individualmente, pero en general son admitidas por gran parte de las personas relacionadas con el fútbol y por la crítica deportiva. No se trata de caer en la tentación de la generalización, que siempre lleva a error, sino a interpretar una serie de hecho ineludibles.

En cualquier caso, el árbitro siempre será un juez imprescindible, a la vez que incomprendido, porque por encima de todo, posiblemente, elija esta parcela del fútbol por una extraordinaria vocación. Una vocación que debe pulirse con la consecución de una fuerte y propia personalidad, con un singular estilo de saber pasar desapercibido y, evitando, por encima de todo, el convertirse en la «figura» del espectáculo futbolístico;

Los once elegidos en los mundiales

Los once hombres de negro que han dirigido las respectivas finales de los mundiales pertenecen a ocho nacionalidades, llevándose la palma Inglaterra, que tuvo tres árbitros agraciados con esta suerte. También Francia repitió, en buena muestra de potencialidad futbolística en los primeros años de la competición.

Es indiscutible el alto honor de dirigir una final mundial. No hay ahora que recordar que sólo unos cuantos elegidos han podido estar en las fases finales, y sólo once pitar el decisivo encuentro de cada mundial. La primera de todas la dirigió el belga Langenus, un experto que se erigió en uno de los protagonistas del primer mundial, el de Montevideo, en 1930. Los once, por orden cronológico, fueron los siguientes: 1930, Langenus (Bélgica); 1934, Eklind (Suecia); 1938, Capdeville (Francia); 1950, Reader (Inglaterra); 1954, Ling (Inglaterra); 1958, Gulgue (Francia); 1962, Latyshev (URSS); 1966, Dienst (Suiza); 1970, Golckner (RDA); 1974, Taylor (Inglaterra); 1978, Gonella (Italia).

Eklind, el sueco, fue el más joven de todos, pues dirigió su final con 27 años. A los 30 tuvo a su cargo Capdeville la final de 1938. Por contra, quien dirigió la final con más años encima fue el colegiado soviético Latyshev, que en 1962 contaba con 50 años. A punto de retirarse. También hay que destacar de la lista, una lista sin españoles como vemos, a Mr. Penalty, nombre con el que se denomina a John Taylor. En la final Alemania-Holanda de 1974 realizó algo inédito: sancionar dos penalties en el mismo encuentro final: uno en el primer minuto de juego y otro en el 25. Menos mal que cada uno fue para un equipo, y los observadores juzgaron que eran impecables.

error, por otra parte, en el que caen muchos colegiados. El árbitro, también, debe saberse aguantar con estoicismo el orgullo personal, porque los insultos siempre caerán sobre él por muy bien que dirija el juego: nunca llueve a gusto de todos.

En los campeonatos mundiales de fútbol



Mr. Taylor, un hombre especializado en señalar penalties. En la final de 1974 sentenció dos, uno a Holanda y otro a Alemania.

bol la figura del colegiado adquiere una dimensión mucho mayor, la lógica de la importancia que tiene esta competición. Por ello, las distintas naciones, a través de sus organismos correspondientes, presentan a sus mejores jueces, aquellos que a lo largo de su carrera han demostrado unas condiciones más positivas.

Una vez en el país donde se desarrolla el campeonato mundial, los árbitros se concentran en un lugar exclusivo, apartados y alejados de cualquier posible y «oscuro» contacto con el «exterior» con el fin de evitar al máximo posible y probables suspicacias. Después debe ser la conciencia de cada cual, y la preparación a todos los niveles



que tengan, los que decidirán el realizar un buen o mal arbitraje. De ello depende, a la postre, muchas cosas: tantas como las que encierra una victoria o una derrota.

El nacimiento de la Liga

Después de casi dos años de contrariedades y discusiones, por fin, en el año 1928, el 23 de noviembre, y coincidiendo con el nacimiento del profesionalismo en el fútbol, se crea el Campeonato Nacional de Liga que con el tiempo pasaría a ser uno de los pilares del fútbol español, junto con la más antigua Copa del Rey, nacida tal cual quedó relatado en el capítulo anterior.

LOS aficionados comenzaban a exigir decisiones más concretas por parte de la joven federación y demandaban también que el espectáculo del fútbol creciese de acuerdo con la demanda de los aficionados, ya acostumbrados al deporte y con conocimientos suficientes como para juzgar, o al menos criticar, las decisiones federativas y actividades de los pocos clubs de entonces. Los «grandes», tal como se conocen a los clubs más representativos del fútbol hispano, iniciaban sus respectivos caminos de glorias y comenzaban a engrosar sus arcas tanto como aumentaban los socios. La Primera División se estipuló que fuese compuesta por diez clubs de categoría suficientemente probada. Así se reunieron en esa división los ahora legendarios Atlético de Bilbao, Barcelona, Real Madrid, Arenas de Guecho, Irún, Real Sociedad, Español de Barcelona, Atlético de Madrid, Europa y el vencedor de una eliminatoria entre diez clubs de menor jerarquía y que en este caso resultó ser el Racing de Santander. Como podemos ver, algunos de los clubs quedaron en la historia y otros llegaron hasta nuestros días con un currículum envidiable, lleno de triunfos.

Previamente se jugaba la Copa, que ha pasado a denominarse de varios modos.

DEBUT VICTORIOSO DEL BARÇA

Los orígenes de la Liga no fueron necesariamente buenos ni halagüeños, ya que muchos errores y adversidades hacían predecir más el fracaso que el éxito. Muchos descontentos intentaron cumplir su objetivo gracias al esfuerzo puesto de manifiesto por los directivos. Entonces era presidente de la Federación el Marqués de Somoruelo y entre todos sus seguidores lograron sacar a flote una organización llamada a ser columna vertebral del balompié en España y lograrían también darle al torneo una expectación y colorido dignos del buen fútbol. El emocionante momento de iniciar el nuevo torneo se produjo el 10 de febrero de 1928. Una semana antes, el club Español había conseguido alzarse con la Copa del Rey derrotando en Valencia al poderoso Real Madrid en un partido memorable jugando bajo una intensa lluvia que prodigó momentos emotivos. El Madrid era el favorito de esta primera Liga al haber batido al Fútbol Club Barcelona en su campo de las Corts, pero la reacción azulgrana no se hizo esperar y, contando en sus filas con el famoso José Samitier, que sentaría escuela en el fútbol español y que integraba

La
apasionante
historia del
fútbol
(VI)



César, rematando ante el Ath. Bilbao. César triunfó definitivamente en el Barça, adonde vino procedente de la Cultural Leonesa.

el equipo junto a Platko, Aroca, Saura, Martí, Guzmán, Castillo, Piera, Sastre, García y Parera, acabó proclamándose el primer campeón de Liga.

A partir de aquella fecha, anualmente se disputó la Liga sin interrupciones. Sola-

mente durante la guerra civil y por razones obvias toda actividad deportiva del país se paralizó. En su segunda edición, el Atlético de Bilbao se anotó un gran triunfo. Era la temporada de 1929/30 y los vascos llegan al título sin haber perdido ningún partido.

Toda una hazaña, ganando once partidos y empatando siete. Integraban aquel glorioso Atlético el guardameta Blasco, Castellanos, Urquizu, Garizurieta, Mugurza, Roberto, Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri y Gorostiza. La tercera edición la ganó el Real Madrid, logrando también quedar invicto con diez victorias y ocho empates. Como vemos los grandes clubs se distribuían muy bien la preciada copa de Liga y ya estaban definidas las potencias futbolísticas a nivel nacional. Los «grandes» comenzaban a poner sus nombres en los trofeos. Ese Real Madrid de la temporada afirman los entendi-

EL PRIMERO DE LOS MODESTOS

En la temporada 1934/35 hace su aparición un modesto equipo casi desconocido para los hinchas. Se trataba del Betis de Sevilla, que a pesar de su inicial anonimato, logró superar a los grandes y llevarse el título de Liga. La sorpresa era general debido a que un equipo como el Betis, que había estado a punto en la temporada anterior de descender a Tercera División, doblegaba a los poderosos sin remedio. La explicación había que buscarla en la forma-

El Barça, con Samitier, primer campeón de Liga, que en sus comienzos disputaban diez equipos únicamente



Un Barça de la época. Los uniformes y el terreno de juego confirman la evolución sufrida por este deporte.



Arcas, en plena acción ante Ramallets. Un clásico catalán entre Español y Barcelona. Español en la Liga.

dos quedará siempre como ejemplo de compenetración en la defensa. Eran el legendario portero Zamora y los defensas Ciriaco y Quincoces, que hicieron las delicias de los cada vez más numerosos aficionados.

ción del equipo andaluz. En la defensa desarrollaban su brillante juego dos seleccionados nacionales, Areso y Aedo, a manera de barrera infranqueable para los contrincantes. Los delanteros Unamuno, Caballero y Saro, por sólo nombrar a algunos de los gloriosos béticos, consiguieron por pri-

mera vez dar fama al primer equipo que surgía a la palestra.

La triste guerra civil se avecinaba y el Atlético de Bilbao ganó en la temporada 1935/36 el título antes de que estallara el conflicto y se suspendiese el fútbol por un periodo de tres años, hasta la temporada 1939/40. Cuando se reanudó la actividad deportiva en todo el país, que comenzaba

a curarse de las heridas de la horrible lucha fratricida, los clubs iniciaron lo que se podría llamar la etapa empresarial que aún hoy tiene plena vigencia. El poder económico tomaba la delantera y solamente los equipos solventes podían desenvolverse con tranquilidad y acceder a incorporar a extranjeros, particularidad que daba buenos frutos en los encuentros difíciles, y comenzaban a pasar grandes valores del ex-



El Español logró el título de campeón de España en la temporada 1939-1940. Ahí los tenemos.

tranjero que aportaban aires nuevos y tácticas efectivas. Sin embargo, el Atlético mantuvo siempre su postura nacionalista vasca formando en sus filas únicamente a vascos. Es una iniciativa meritoria que el Atlético sostiene a pesar del «boom» de los fichajes a extranjeros en la actualidad y la danza de millones que ello significa. Justamente, los equipos más «empresariales» son los que a fuerza de ejercitar el poder económico mantienen sus colores en los primeros lugares de la tabla de clasificación. Sin duda alguna que el club vasco Atlético de Bilbao, alimentándose de su propia cantera, tiene un enorme mérito ya que está situado entre los «grandes» y luchando siempre con elementos nacionales. Y como él, en la actualidad, el Real Sociedad.

La mayor cantidad de premios se distribuyen casi por igual entre los clubs Barcelona, Real Madrid y Atlético de Bilbao. También el Atlético de Madrid, Sevilla y Valencia tienen laureles suficientes como para considerárselos en plenas facultades competitivas. Capacidad técnica que el público exige cada vez más obligando a los clubs, a excepción del Atlético de Bilbao, a echar mano de la llamada «legión extran-

jera» formada por los jugadores extranjeros de los que hicimos mención antes. Todo lo bueno y también lo malo del desempeño de los clubs nacionales, redunda siempre en la opinión internacional que tanto se cuida de tratar los temas referentes a las ligas de diversos países. Es así como los equipos campeones nacionales que luego se enfrentan en competencias internacionales, como puede ser la Copa de Europa, por citar a alguna, necesitan conocer las estrategias de sus oponentes tanto para vencerlas o para asimilarlas. Todas las armas tácticas son aprovechables y los entrenadores no desprecian ninguna.

La columna vertebral del fútbol español, que como decimos antes es el eje en torno al cual gira el deporte balompédico, está compuesta por la Copa y la Liga. No hay duda de que ambos torneos abarcan el interés de todos los buenos aficionados y glorias más o menos, cada equipo dirime en el campo de juego las diferencias a contrastar. Mientras el desarrollo del fútbol sea creativo y exento de violencia, bienvenidos sean todos los campeonatos habidos y por haber. El beneficio debe ser para el fútbol que tanto necesita del apoyo incondicional de sus admiradores.

Próximo capítulo:

LA COPA DEL MUNDO NACE EN... BARCELONA

6. MARCOS

At. Madrid



Los cracks españoles



DIARIO DEL MUNDIAL '82

CALENDARIO COMPETICION FINAL COPA MUNDIAL FIFA - ESPAÑA '82

N.º partido	Fecha	Hora	Sede	Estadio	Partido	Fase	Grupo
1	D-13-JUN.	20,00	BARCELONA	F. C. Barcelona	9-10	1.ª	III
2	L-14-JUN.	17,15	VIGO	Balados	1-2	1.ª	I
3	L-14-JUN.	21,00	SEVILLA	Sánchez Pizjuán	21-22	1.ª	VI
4	M-15-JUN.	17,15	LA CORUÑA	Riazor	3-4	1.ª	I
5	M-15-JUN.	21,00	ELCHE	Nuevo Estadio	11-12	1.ª	III
6	M-15-JUN.	21,00	MALAGA	La Rosaleda	23-24	1.ª	VI
7	X-16-JUN.	17,15	GIJON	El Molinón	5-6	1.ª	II
8	X-16-JUN.	17,15	BILBAO	San Mamés	13-14	1.ª	IV
9	X-16-JUN.	21,00	VALENCIA	Luis Casanova	17-18	1.ª	V
10	J-17-JUN.	17,15	OVIEDO	Carlos Tartiere	7-8	1.ª	II
11	J-17-JUN.	17,15	VALLADOLID	N. E. J. Zorrilla	15-16	1.ª	IV
12	J-17-JUN.	21,00	ZARAGOZA	La Romareda	19-20	1.ª	V
13	V-18-JUN.	17,15	VIGO	Balados	1-3	1.ª	I
14	V-18-JUN.	21,00	ALICANTE	José Rico Pérez	9-11	1.ª	III
15	V-18-JUN.	21,00	SEVILLA	Benito Villamarín	21-23	1.ª	VI
16	S-19-JUN.	17,15	LA CORUÑA	Riazor	2-4	1.ª	I
17	S-19-JUN.	21,00	ELCHE	Nuevo Estadio	10-12	1.ª	III
18	S-19-JUN.	21,00	MALAGA	La Rosaleda	22-24	1.ª	VI
19	D-20-JUN.	17,15	GIJON	El Molinón	5-7	1.ª	II
20	D-20-JUN.	17,15	BILBAO	San Mamés	13-15	1.ª	IV
21	D-20-JUN.	21,00	VALENCIA	Luis Casanova	17-19	1.ª	V
22	L-21-JUN.	17,15	OVIEDO	Carlos Tartiere	6-8	1.ª	II
23	L-21-JUN.	17,15	VALLADOLID	N. E. J. Zorrilla	14-16	1.ª	IV
24	L-21-JUN.	21,00	ZARAGOZA	La Romareda	18-20	1.ª	V
25	M-22-JUN.	17,15	LA CORUÑA	Riazor	3-2	1.ª	I
26	M-22-JUN.	21,00	ELCHE	Nuevo Estadio	10-11	1.ª	III
27	M-22-JUN.	21,00	MALAGA	La Rosaleda	22-23	1.ª	VI
28	X-23-JUN.	17,15	VIGO	Balados	1-4	1.ª	I
29	X-23-JUN.	21,00	ALICANTE	José Rico Pérez	9-12	1.ª	III
30	X-23-JUN.	21,00	SEVILLA	Benito Villamarín	21-24	1.ª	VI
31	J-24-JUN.	17,15	OVIEDO	Carlos Tartiere	6-7	1.ª	II
32	J-24-JUN.	17,15	VALLADOLID	N. E. J. Zorrilla	14-15	1.ª	IV
33	J-24-JUN.	21,00	ZARAGOZA	La Romareda	18-19	1.ª	V
34	V-25-JUN.	17,15	GIJON	El Molinón	5-8	1.ª	II
35	V-25-JUN.	17,15	BILBAO	San Mamés	13-16	1.ª	IV
36	V-25-JUN.	21,00	VALENCIA	Luis Casanova	17-20	1.ª	V
37	D-27-JUN.	17,15	MADRID	DESCANSO			
38	L-28-JUN.	21,00	BARCELONA	Vicente Calderón	10-12	2.ª	D
39	M-29-JUN.	17,15	BARCELONA	F. C. Barcelona	1-3	2.ª	A
40	M-29-JUN.	21,00	MADRID	R. C. D. Español	7-9	2.ª	C
41	X-30-JUN.	17,15	MADRID	Santiago Bernabéu	4-6	2.ª	B
42	J-1-JUL.	17,15	MADRID	DESCANSO			
43	J-1-JUL.	21,00	BARCELONA	Vicente Calderón	11-10 6 12	2.ª	D
44	V-2-JUL.	17,15	BARCELONA	F. C. Barcelona	2-1 6 3	2.ª	A
45	V-2-JUL.	21,00	MADRID	R. C. D. Español	8-7 6 9	2.ª	C
46	S-3-JUL.	17,15	MADRID	Santiago Bernabéu	5-4 6 6	2.ª	B
47	D-4-JUL.	17,15	MADRID	DESCANSO			
48	D-4-JUL.	21,00	BARCELONA	Vicente Calderón	11-10 6 12	2.ª	D
49	L-5-JUL.	17,15	BARCELONA	F. C. Barcelona	2-1 6 3	2.ª	A
50	L-5-JUL.	21,00	MADRID	R. C. D. Español	8-7 6 9	2.ª	C
51	M-6-JUL.	21,00	MADRID	Santiago Bernabéu	5-4 6 6	2.ª	B
52	X-7-JUL.	21,00	MADRID	DESCANSO			
53	J-8-JUL.	21,00	BARCELONA	DESCANSO			
54	J-8-JUL.	21,00	SEVILLA	F. C. Barcelona	A-C	3.ª	A/C
55	V-9-JUL.	21,00	SEVILLA	Sánchez Pizjuán	B-D	3.ª	B/D
56	S-10-JUL.	20,00	ALICANTE	DESCANSO			
57	S-10-JUL.	20,00	ALICANTE	José Rico Pérez	3.ª y 4.ª	3.ª	Perdedores semifinales
58	D-11-JUL.	20,00	MADRID	Santiago Bernabéu	FINAL	3.ª	Ganadores semifinales

Ya los partidos están ordenados por fechas, horas y sedes. En el cuadro clarificador se observan los respectivos datos.

Los 52 partidos del Mundial

Más de 30.000 policías pondrán orden

El tema de la seguridad preocupa a los organizadores del Mundial '82. La cantidad de turistas que llegarán a España con motivo del campeonato de fútbol duplicará la cifra del año 1981, lo que da una pauta de las medidas que deberán tomarse para prevenir consecuencias lamentables. Lo que merece mayor atención es la seguridad de las personas, no sólo en su protección policial sino que la prioridad la tendrá el factor prevención de accidentes o catástrofes. Todo debe desarrollarse sin ningún inconveniente ya que la capacidad y preparación de la infraestructura preparada para recibir tal afluencia de gente es idónea y no presenta fisuras hasta ahora.

Treinta mil policías formarán la dotación de guardianes de la seguridad civil. Los distintos cuerpos armados aportarán las siguientes cantidades de hombres de sus filas. Intervendrán 3.500 policías secretas armadas, 5.000 guardias civiles y 22.000 policías nacionales. Será la mayor operación de seguridad puesta en marcha en España en toda la historia, tal cual lo afirma uno de los oficiales directivos del asunto, que observa también como punto prioritario del plan de seguridad, el control de los hinchas ingleses que, lamentablemente tienen una mala fama que trasciende las fronteras de su país. Estos hinchas, a pesar de las advertencias que ya ha puesto de manifiesto el Gobierno inglés, recomendándoles buen comportamiento en España, son un peligro en potencia. Sus airadas y violentas reacciones han llevado muchas veces a saldos trágicos de muertos en las gradas, según se recoge de los periódicos ingleses y de otras fuentes informativas.

El tema del terrorismo no es el punto negro del complejo de seguridad. Como afirmamos antes, los hinchas ingleses y escoceses, unos 40.000, preocupan más que la or-



Un servicio necesario y comprensible. No hay que temer por ello.

ganización terrorista ETA. Es de esperar que no ocurran incidentes ni atentados, ya que se supone que el Mundial debe ser un espectáculo festivo y nada debe empañar el bri-

llo del evento. «Nuestras medidas serán las de una democracia», así lo afirma uno de los jefes de la seguridad refiriéndose a las medidas preventivas a tomar. Que así sea.



Forma su nombre

L R P
T U E A Z
O E F

Real Betis Balompié



Fundado en 1907.
Dirección: Avda. de la Victoria
s/n. (estadio).
Número de socios: 18.000.
Colores: Camiseta verdinegra y
pantalón blanco.
Campeón de Liga en una oca-
sión.
Campeón de Copa en una oca-
sión.

Respuesta: López Ufarte

1) ¿Qué equipo sustituirá a Polonia si no viene a España?

2) ¿Cuál es el equipo que no estará en España a pesar de haber sido dos veces subcampeón mundial, la última vez en Argentina?

3) ¿Cuál es el nombre y apellido de Tim?

4) ¿Qué equipo ganó la Copa Intercontinental en su última edición?

5) ¿Qué jugador peruano internacional militó en el Fútbol Club Barcelona?

Respuestas: 1) la República Democrática Alemana (RDA). 2) Holanda. 3) Elba de Padua Lima. 4) El Flamengo de Brasil. 5) «Cholo» Sotil.

Pon los
colores
de tu
club
favorito





"LE MARCA MUY BIEN"

"CUBRE A LA
PERFECCIÓN"



"HA SALIDO CON
HAMBRE DE BALÓN"

**GALERÍA
DE ARTE**



"SE HA ECHADO AL
PUBLICO ENCIMA"



"PEINA EL
BALÓN COMO
NADIE."



"SE HA PROPUESTO
DARLE UN SUSTO
AL PORTERO"



"SE APOYA
EN LA
JUGADA"

Muntaiola

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Ronda Gral. Mitre, 23, 3.º 2.ª. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES., Balmes, 83, 1.º 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86.005-01-9. ISBN - Tomo 1.º 84-86.005-02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0270182. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia 245. 3.º Telef. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina S.A. Precio en Canarias:

TODO EMPEZO CON UN CHUT

Panel 1: A man in a white shirt and dark pants walks down a street. A shoe is flying through the air towards him.

Panel 2: The man is running away from the shoe, looking back over his shoulder. A speech bubble says: "¡AHÍ VA!".

Panel 3: The shoe has hit a door. A speech bubble says: "¡POF!".

Panel 4: A woman in a black dress and glasses stands in a doorway, looking out. A speech bubble says: "¿QUIÉN HA TIRADO ESTO AQUÍ?".

Panel 5: The woman is bent over, looking at a shoe on the ground. A speech bubble says: "¡QUÉ ASCO!".

Panel 6: The woman is pointing her finger out the door. A speech bubble says: "¡FUERA!".

Panel 7: A man in a suit is running away from a shoe. A speech bubble says: "¡PATAF!".

Panel 8: The man is looking back at the shoe on the ground. A speech bubble says: "¿QUIÉN ME HA TIRADO ESTE ZAPATO?".

Panel 9: The man is running away with a briefcase. A speech bubble says: "¡ASÍ LE DARÍA YO A QUIÉN HAYA SIDO!".

Panel 10: A man is driving a convertible car. A shoe is flying towards him. A speech bubble says: "¡PATAF!".

Panel 11: The man is looking out the car window at the shoe. A speech bubble says: "¿QUÉ ME HAN TIRADO?".

Panel 12: The man is driving away. A speech bubble says: "¡COCHITOS!".

Panel 13: A woman is carrying a tray with a cake. A shoe is flying towards her. A speech bubble says: "¡CHAP!".

Panel 14: The woman is looking at the shoe. A speech bubble says: "¡PUMING!".

Panel 15: The woman is standing in a doorway, looking at the shoe. A speech bubble says: "LE TRAIGO EL PASTEL QUE HA EN-CARGADO, SEÑORA".

ΔΗΙ $\forall \Delta$!

¿QUIÉN HA
TIRADO ESTO
AQUÍ?

¡QUÉ ASCO!

¡FUERA!

RAF!

¿QUIÉN ME HA TIRADO ESTE
ZAPATO?

¡ASÍ LE DARÍA YO A QUIEN
HAYA SIDO!

IPATAF.

¿QUÉ ME HAN TIPIADO?

COCHINOS

; CHAP.

SHING!

LE TRAIGO
EL PASTEL
QUE HA EN-
CARGADO,
SEÑORA

A partir del n.º 5 aparecen a la venta las cubiertas del primer tomo, adquiéralas antes que se agoten.



*Pase el fascículo
abierto por el centro
por una varilla*



*Una obra con todo lo que hay
que saber sobre el*

MUNDIAL 82

ESPAÑA



Si le faltan ejemplares de los números atrasados
solicítelo al

Apartado de Correos 2295
Barcelona

Se lo remitiremos contra reembolso al precio de
45 ptas.

¡Atención! A nuestro concurso-quiniela. Les in-
formaremos.